VAMPIR

Joann Sfar

VAMPIR

FULGENCIO PIMENTEL * LOGROÑO

VAMPIR

JOANN SFAR

FULGENCIO PIMENTEL

Joann Sfar *Vampir*
© Guy Delcourt, 2007
© Fulgencio Pimentel, 2013
en español para todo el mundo
www. fulgenciopimentel .com
ISBN: 978 - 84 - 941439 - 2 - 2
Depósito Legal: LR 430 - 2013
Primera impresión: nov 2013
Primera reimpresión: oct 2014
Diseño: César Sánchez,
Daniel Tudelilla
Escaneo: jbabylon5 - CRG

Impresión: TF AG
Encuadernación: Ramos
Traducción: Rubén Lardín
Revisión: Leticia Oyola
Rotulación: M. H.

Diríjase a CEDRO si necesita fotografiar o escanear algún fragmento de esta obra.
www.conlicencia.com

VAMPIR

1. Cupido pasa de todo

Alguien llama a la puerta del castillo.
¡TOK! ¡TOK!
Y el vampiro Fernand se inquieta.
Porque a esas horas de la noche no espera a nadie.
¿Quién puede ser?
Soy yo.
Quiero volver.
Quiero que volvamos a estar juntos.

¿Prometes no volver a dejarme?
No te dejé, solamente te engañé.
Si no te hubieras enterado, no habría pasado nada.
Ya, pero me enteré.
No fue culpa mía que te enterases. Hice todo lo posible por ser discreta.
Encima va a resultar que fue culpa mía.
Ya.
No. Pero si me quisieras de verdad, no me habrías espiado.
¡Pero si nunca te espié!
¡Pasé a saludar tranquilamente a mi amigo Michel! ¡No va a ser culpa mía que estuvieras en su cama!
No se puede hablar contigo.
Enseguida te alteras.
¡¿YO...?!

Bueno, pues me voy.
Peor para ti.
Será posible, la tca...
¡Menuda rompepelotas!
¡BLAM!
Bueno, aquí no ha pasado nada, ¿eh, gato? Vamos a leer un buen libro y a zampar nos unos pasteles.
Ya, yo también estoy un poco cansado de Proust, pero no tengo otro. He prestado todos los libros y no me los han devuelto.
¡MRAOU!

¡MRAOU!
¿Hm?
Sí, tienes razón, vamos a comprar libros y discos, y queso para ti.
¿Cómo le puede gustar tanto el queso?
Es un poco raro que a un gato le guste tanto el queso, ¿sabes?
Sí, dejo la puerta abierta a propósito.
¡MRAOU!
Así, si decide volver, podrá entrar.
Es una pesada.

¡Ventana abierta!
Qué imprudente.
Hmmmm...
Solo unos mordisquitos, uno o dos lametones, un trago de sangre, para probar tu sabor.
Nadie va a enterarse.

¡Psst!
!?
Digo yo que no irás a matarla.
¿Matarla? ¡Por supuesto que no!
Además, normalmente siguen durmiendo sin inmutarse. Muerdo solo con un colmillo para que parezca un picotazo de mosquito.
No eres tú muy valiente, ¿no?
¿Qué vas a hacer?
Enseñarte tu oficio.
MMM...
¡Eh! ¡No!

A
¡Ya basta!
Aaaa
Discúlpenos, señorita, lo ha hecho sin querer.
¡Auxilio!
Ya estamos...
Vamos a ver, escúchame una cosa, chiquilla. No sé cuánto hace que rondas por el barrio, pero si quieres conservar la faena, vas a tener que cambiar de métodos.
Yo hago lo que me da la gana.
¡DE ESO NADA!
Para tu información, te diré que por aquí a la gente no le gustan mucho los vampiros, así que o te vas a otra parte con tus crímenes rituales o ya sabes lo que te espera: descabezada y con una estaca.
¿Me invitas a un vino?
No, tengo que ir a por unos discos.
Voy contigo.

¡Deja de seguirme!
¿Te molesta?
Sí. Me gusta estar solo.
A mí también, ya tenemos algo en común.
LOS CANTORES MUERTOS (DISCOS VIEJOS)
Bah.
¡DING!
¿Qué musica te gusta?
A mí me flipa el punk gótico y a veces un poco de trash metal.
¡Qué penoso!
Y también Marilyn Manson, es lo más. ¿A dónde vamos ahora?
Pfff...
Hay una Graveyard Party en el cementerio, ¿te hace?
¿Por qué la has tomado conmigo, qué te he hecho yo?
Me gustas.

Tu estilo y eso, un poco hortera, Nosferatu, mola mil.
Rollo peli en blanco y negro.
Porque a mí los vampiros con greñas y pentáculos y llenos de piercings no me van nada.
¿Ah, no?
No. Los prefiero como tú.
Bueno, ¿te vienes a la fiesta o qué?
Pero si voy cargado de discos.
Allí nadie te los va a mangar.
¿Y mi gato?
¿Tienes un gato? A verlo.
Está en la bandolera.
¡Qué guapo! ¿Cómo se llama?
¡MRAOU!

Él siempre dice "Mraou", pero en realidad se llama Imhotep.
¿Como el rapero?
No. Como el arquitecto de las pirámides.
¡MRAOU!
En realidad es un nombre egipcio.
Ah, ¿es un gato egipcio?
No, oriental, viene de Siam.
FRRRRR
Pero le puse un nombre egipcio porque creo que tiene aspecto de momia.
¿Como qué?
¿Sabe hacer más cosas, aparte de "MRAOU"?
Como la cacería de pies, por ejemplo.
¿Qué es eso de la cacería de pies?
Pues es cuando estás en la cama y mueves los pies bajo las sábanas como si hubiera un animal, y el gato intenta atraparlo.
Yo siempre se lo hago al mío cuando me acuesto, ¡le vuelve loco! ¿El tuyo no lo hace?
Nunca lo he probado.

Además, que yo duermo en ataúd y no hay mucho sitio para hacer el tonto con los pies y con los gatos.
Ah, que eres un conservador.
Los ataúdes me parecen muy literarios, pero a la hora de dormir, donde se ponga una buena cama...
Es que tengo escoliosis.
Yo también.
Pero estoy mejor desde que voy a la piscina.
¿Hay piscina para vampiros?
Sí. Solo abre de noche.
¿Por qué no me llevas?
Esta noche no, que no llevamos bañador.

Ah, ¿hace falta bañador?
¡Es IM-PRES-CIN-DI-BLE!
Pues otra noche será.
¿Y tu gato nada en la piscina?
¡BOM!
¡BOM!
¡BOM!
Sí, hombre, y qué más...
...¿qué es ese follón ahí abajo?
¡Es la Graveyard Party, vente!
GRAVEYARD
Descansa en paz para respetar el descanso de los demás
¡Vamos a petarlo!
¡Están todos mis amigos!
¡¿Eso son tus amigos?!
¡BOM!
Son supermajos, vamos a bailar.
Espera... tengo que dejar mis discos en algún sitio.

¡BOM!
¡BOM!
¡BOM!
¡BOM!
¡BOM!
¡BOM!
¡BOM!
¡BOM!
Perdón, perdón, perdón.
¿Qué, lo pasas bien?
No. Me voy a ir a casa.
¡BOM!
¡BOM!
¡BOM!
Pero si ni siquiera has bailado.
Como si eso fuera bailar.
¡BOM!
¡BOM!
¡BOM!
Míralos, si va cada uno a su bola, mirándose los pies como retrasados, ni ríen ni nada.
¡BOM!
¡BOM!
¡BOM!
¿No te gusta este tipo de baile?
No. Prefiero los bailes de salón, el tango, el pasodoble, la salsa...
¡BOM!
¡BOM!
¡BOM!

Si quieres que nos vayamos, aquí cerca hay una sala de fiestas.
Pues lo preferiría, la verdad, pero estoy cansado.
BOOM BOOM
Ba...
Además, mi chica se ha ido y quiero volver para ver si por casualidad ha regresado. Así que me voy a ir.
¿Cómo es eso del tango?
¡BOM!
¿Quieres bailar tango...? ¡¿Aquí?!
¿Por qué no?
¿Seguro que no van a partirnos la cara por bailar esto aquí?
Qué va. Venga, enséñame.
¡BOM!
¡BOM!
¡BOM!
¡BOM!
¡BOM!
¡BOM!
Pues mira, haces así... Es obvio que la música no se presta. Tienes que mantener la cabeza erguida, así...
¡BOM!
¡BOM!
Tú déjame hacer, sígueme el paso... RRom pom pom una vez nada más RRom pompom tralilalila...
¡BONK!

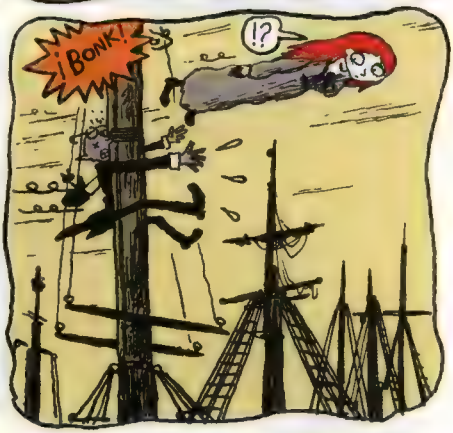
A ver, si habéis venido aquí a hacer el chorra ya os estáis dando el piro. Aquí no se viene a chotearse.
Sí, tiene usted razón. Si además ya nos íbamos, ¿sabe? Venga, tía, vamos.
¡De eso nada! ¿Qué se ha creído este pato gordo maleducado?
No, escucha, no se me dan muy bien las peleas. Mejor déjalo estar.
¿Qué dice este mequetrefe?
Dice que si buscas pelea, la vas a encontrar.
¡BOM!
¡BOM!
¡BOM!
Pero... pero que si no la estás buscando, pues que no pasa nada, que yo me voy, ¿va-vale...?
GRMMMMM...
¡BONK!

¡Estás loca, mira que provocar a ese pato gigante! Podría haberme matado.
¡BOM!
¡BOM!
Eres un vampiro, ya estás muerto.
Da igual, aun así.
¿Pero tan grande era?
¿Pero es que no lo has visto?
Euh... pues no muy bien, la verdad.
Porque sin mis gafas veo menos que un gato de escayola.
¡¿Eres miope?!
Sí.
Pero no me las pongo casi nunca porque no me quedan bien.
Pero si estás muy guapa, te dan un aire intelectual.
Qué pasa, ¿que sin gafas parezco tonta?
No, no quería decir eso. No sé, es que me gusta la gente un poco vulnerable.
¿Y las gafas dan un aire vulnerable?
Un poco.

El novio de mi hermana dice que si una chica lleva gafas es que se va con todos.
¡Menudo imbécil!

Que alguien lleve gafas quiere decir, pues que lleva gafas... déjamelas.

¿Ves? No son ridículas, me quedan bien. No tienes de qué avergonzarte...


¡BONK!
¡!?

¡Pobrecito! ¡¡¿Te has hecho daño?!!
Te he roto las gafas.

No pasa nada. Pero hay que curarte. Vamos a mi casa.

¿Seguro que no le molestará a tus padres?
Solo está mi hermana.
¿Sabes primeros auxilios?
Sí, está todo en este libro.
Para curar los chichones basta con...
... besar la zona afectada.
¿Cómo has podido leerlo si no llevas las gafas?
Qué mentirosa. En el libro no ponía nada de eso.
¿No estás mejor?
Sí.
¿Ves?

Aun así todavía me duele. Quizás si vuelves a probar...
... más vale prevenir.
Aspirina, ¿me has cogido tú el libro de recetas?
Ay, perdona, tienes compañía.
HAUNT
MANSI
Te llamas Aspirina, ¡ji, ji!
No te rías. Odio mi nombre.
No, es bonito, suena a...
Suena a medicamento.

Me llamo Josamicina, soy hermana de Aspirina. Si necesitáis cualquier cosa me decís, estaré aquí al lado. Tengo que corregir unos exámenes.
Josamicina, es bonito. Suena a...
Vale, no necesitamos nada.
¿Es usted maestra?
Estoy preparando oposiciones de brujería, pero para pagarme los estudios doy clases.
Ah, es bruja.
De momento, aprendiz.
¿Pero sabe hacer magia?
Sí. Eso lo damos en primero.
De todas formas, la brujería no es solo hacer juegos de manos.
Josamicina.
¿Sí?
Puedes volver a tus cosas. Si te necesitamos, ya te avisaremos.

Mientras tanto, ¿qué ha sido de Lio, la novia del vampiro Fernand? (en realidad se llama Liana pero todos la llaman Lio)
Deberías moderarte con las galletas, Lio, te vas a poner enorme.
Me la suda.
Qué más dará que me ponga gorda, si nadie me quiere. Soy un desastre.
CRONCH
CRONCH
CRONCH
¿Que qué más dará? Pues da que, si te zampas todas mis galletas, yo me quedo sin.
Ya te haré más.
¿Me vas a decir que sabes hacer galletas?
Riquísimas, además.
¿Ves cómo no eres un desastre?
Pero nadie sabe que mi fuerte son las galletas, porque cada vez que las hago me las como todas y nadie llega a probarlas.
Lo mío es peor. Yo pruebo tantas veces la masa que a la hora de cocerla no queda nada.
¡Ji, ji!

Me gusta verte reír. Hazlo otra vez.
Tendrás que decir algo gracioso.
¿Si no te dicen algo gracioso no te ríes?
No.
Yo sí.
Me basta con estar a gusto con alguien.
Ah. Ríete a ver.
HA! HA! HA! HA! HA!
(su risa hace temblar el bosque)
¡Para! ¡Para! ¡Que lo tiras todo!
¿Te hace gracia?
Seh.
Pues entonces sigo.
AH! HA! HA! HA! HA! HA! HA! HA!
(todo tiembla aún más)

HRRMBLLL, alguien se está riendo de más ahí abajo, colegas.
Sep.
HRRMBLL
HA! HA! HA! HA! HA!
¡Tomad esto!
¡Y esto!
¡KRAK!
¡KRAK!
¡KRAK!
Lo que nos faltaba.
Tienes el techo podrido.
Bah, no es más que agua, es buena para las raíces.
A mí no me gusta.
¡floc!
¡flic!
¡flac!
¡floc!
¡flic!
¡floc!
Toma.
¡Estás loco!
¡flic!
Abrir un paraguas dentro de casa trae mala suerte.
¿Prefieres mojarte?

¡je!
Está todo agujereado.
Sí. Me salió muy barato por eso.
Pero un paraguas con agujeros no sirve de nada.
Me gustaba el color.
Además, a mí es que me encantan las cosas que no sirven para nada.
Ooh...
Sabes hacerte brotar las hojas.
Es fácil.
Te enseñaré.

al entierro de una hoja seca
se van dos caracoles
No. Quita ese disco.
¡¿No te gusta?!
tienen la concha oscura
crespón llevan de moño
No. Me parece superchungo.
Estás loca, pero si es genial.
bajo los arrebolos.
Se fueron sin premura
Preferiría algo romántico.
Pero si esto es romántico.
una tarde de otoño.
Cuando llegaron era.
No, algo de amor.
Pero si esto va de amor.
ay, ya la primavera.
Todas las hojas secas
Ah, ¿sí? ¿A ti esto te pone cariñoso?
Sip.
habían resucitado
y cada caracol
Sí. Por qué no.

(1) «Deux Escargots S'En Vont A L'Enterrement». Versión española de Enrique Uribe White. N. del T.

♫ la campiña feliz. Sin luto, así me alegro. ♫
¡Un gato! Es un siamés, ¿verdad?
¿Entiende de gatos?
lo digo sin sonrojo. ♫ Porque el luto de negro ♫
Puedes tutearme. No soy tan mayor.
¡Y qué más!
pone el blanco del ojo y lo vuelve a uno feo. ♫
Nació antes de la Revolución francesa.
Bueno, entre vampiros la edad no significa nada.
♫ Luego animal y bestia, los árboles, las plantas
¿Y tú cómo te llamas?
Fernand.
entonaron con brío, perdiendo la modestia, ♫
¿Te puedo llamar Fernando? Es más cuqui.
Bueno. Ya está bien.
♫ forzando las gargantas, la canción del estío ♫
Fuera de mi cuarto los dos ahora mismo.
?
?
?

Como el calor les arde
brinda todo el gentío
Venga, largaos, no quiero veros más.
Pero.

Es una linda tarde,
linda tarde de estío
¿Pero eso por qué?
Deja...

Y los dos caracoles
se van a casa en fila
Ya se le pasará.

Se van sin desencanto,
dichosos los alcoholes
¡CLIC!
Aspirina...

Como bebieron tanto
vacilan un poquito
Vete. Además he cerrado con llave.

Desde el cielo infinito
la luna los vigila
Y voy a tirar tu disco por la ventana.
Pero...

Un disco por la ventana...
¡TIOUUUU!
Pero el disco no hace "CRAC" al llegar al suelo...
?
RRR
No tiene por qué tirar mis discos, señorita.
Y si realmente quiere deshacerse de mí, tendrá que cerrar bien las ventanas.
Porque cuando me dan puerta, entro por la ventana.
Lo siento.
Es mi hermana, que me saca de quicio. Tú me caes muy bien.

Ojalá fuese un poco más mayor.
Entiendo.
Y los vampiros no envejecemos nunca, ya.
Sí. Al principio suena muy guay...
Pero luego resulta triste.
Sí. Es triste tener la misma edad siempre, no cambiar nunca.
Ni siquiera morir se puede.
Ah, eso no está tan mal.
Morir no es para tanto, te lo aseguro. Hay un tipo que escribió que a morir hay que aprender, pero ¿sabes qué te digo? Que eso es una chorrada como un piano.
Yo prefiero estar aquí contigo que solo dentro de una caja.
Yo también.

Pronto amanecerá. ¿Te quedas a dormir conmigo? No me gusta estar sola.
Mmm.
Creo que será mejor que vuelva a mi castillo. El gato...
El gato no tiene aquí su caja. Si me quedo es capaz de hacer sus necesidades por todas partes.
Además, me gustaría pedirte prestado un poco de queso. Se lo había prometido y con todo el lío no he tenido tiempo.
¿Puedo acompañarte a tu casa?
HAUNTED MANSION

No te agobiaré. Es solo por estar contigo. Quiero decir que no voy a ponerme tierna, ni caprichosa; paso de enamorarme de ti, solo quiero ser tu amiga, es eso.
No es tan sencillo.
Eso se dice al principio y luego uno se enamora, y de amor yo ya no quiero volver a saber nada.
Claro, claro. No pasa nada si no me quieres.
Yo puedo estar enamorada de ti aunque tú no lo estés de mí. Será un amor imposible. Sufriré mucho. Estará guay.
Me convertiré en tu amiga y te daré consejos para que te ligues a otras chicas, pero no dejaré de amarte en secreto.
¡Mira!
¡¡Hay alguien en mi castillo!!

Para una vez que el vampiro Fernand se lleva a una chica a casa, resulta que se le ha colado alguien.
¿Quién es?
Si es tu novia solo tienes que decírmelo y me iré.
No, puedes pasar.
Hola, Yaya. Podrías haber avisado.
Buenas noches, corazón.
Me aburría y se me ha ocurrido pasarme. Esperaba visita de mi hijo, pero se le ha debido de olvidar. Es un hombre muy ocupado.
Y como había hecho una sopa de tripas y se pone mala enseguida, he pensado que tú darías buena cuenta de ella.
Yaya, te presento a mi amiga Aspirina.
Buenas noches, señora.
Encantada, cielo. ¿Quieres un poco de sopa?
Sí, me gustaría.
¡No! No quiere...

Oye, Yaya, no es lo que piensas.
Entiendo, ¡je, je! Queréis estar los dos solos.

No, no es lo que crees, Yaya, solo es una amiga, y además esta noche no estoy de humor. Lio se ha ido y...
¿Y esta? ¿No te gusta?

No es tan sencillo, Yaya.
Ah, bueno.

¿Quieres que le dé un toque de varita mágica para que te quiera?
No, Yaya, no estoy enamorado de ella. Sigo pensando en Lio.

Entonces puedo darte un toque a ti para que te olvides de Lio, o uno a Lio para que vuelva contigo. No me gusta verte triste.

No, Yaya, no todo en la vida se arregla con toques de varita mágica.
Ah, bueno, pues entonces me voy a ir.

No os puedo dejar la sopa porque el caldero es mi medio de transporte y...
¡Floc!
¡AH!
¿Qué le pasa a tu Yaya?
Un ataque cerebral, le ocurre a menudo. Es un coágulo que le obstruye el cerebro.
¡Hay que llamar al hospital!
No, en el hospital son todos unos ignorantes. La última vez casi se muere. Pásame la varita mágica.
¿Ves? Si le soplo en una oreja, el coágulo le sale por la otra.
¡Pfuit!
¡Poufi
¿Estás mejor, Yaya?
Sí, corazón. No sé qué sería de nosotros sin la magia.

Vamos, marmita, a tomar viento de aquí. Dejemos a los jóvenes.
Adiós, Yaya.
¡Adiós, muchachos! ¡Ja, ja! Hasta la próxima.
Es genial.
¿El qué?
Tu abuela es una bruja auténtica. No una de esas modernas como mi hermana.
No.
¿No es una bruja?
Sí.
Pero no es mi abuela. Es solo que vive cerca y como está sola nos vemos a menudo y nos hacemos favores. Y como su hijo nunca está...
Tú le reemplazas.

Entre tanto, Lio se ha instalado en casa del hombre árbol.
Lio, ¿qué son todos esos chismes en el lavabo?
No son chismes, son limas.

¿Acaso se va a quedar a vivir con él para siempre? No puede saberlo.
Son para mis manos.
¿Te limas las manos?
Sí. Así están más suaves.

Él es amable, pero ella no está enamorada.
Trae, que te lo hago.
...

¿Pero esto no es una cosa de chicas?
No, a todo el mundo le gusta tener las manos cuidadas.

¡CRITCH! ¡CRITCH!
Qué rollo.
¿Cada cuánto te las haces?
¡CRITCH!

Me aburro.
¡CRITCH! ¡CRITCH! ¡CRITCH!

Preferiría que nos besásemos.
¿Pero para qué?
Para nada. Porque es agradable, sin más. ¿Quieres?
No.
Solo besaría a un chico del que estuviera enamorada.
Ah. ¿Y yo no soy tu tipo?
No; o sea...
Es más complicado. Nunca sé lo que pasa en mi cabeza. Pero sé que así como estamos, estamos bien, somos amigos, y eso no debería cambiar entre nosotros.
¿Te he ofendido diciendo eso?
No, no.
¿Y cuál es tu tipo?
Pues no sé... grande, fuerte, protector. Con sentido del humor inglés.

Ya. Entonces lo nuestro no iba a funcionar, porque yo humor inglés no tengo.
Estoy enamorada del vampiro Fernand.
Pero si Fernand es pequeño, debilucho y sin humor inglés.
Ya. Es inútil tratar de entenderlo.
¿Pero de verdad no te gustaría besarme?
Puede que sí.
Pero no quiero hacer las cosas simplemente por placer.
Ah.
¿Y abrazarte, me dejas?
Sí, pero poco tiempo.
Que luego me sabe mal soltarme.

Si nos abrazamos demasiado rato, en algún momento querría besarte, y luego quién sabe, y ya dejaríamos de ser amigos.
Me estás mareando. No estoy acostumbrado a las chicas. Normalmente estoy solo y es todo menos complicado.
Si quieres puedo irme.
No, no. Quédate. Pero yo me voy a leer algo y a dormir, que me has agotado.
Pff..., si es que soy un desastre.
Soy un desastre total.

¿No tienes tele?
No. Solo radio.
Pfff...

Tendré que traer una. Si me quedo a vivir aquí, me aburriré mogollón.
¿Eh?

Tú aquí no te quedas a vivir. Ni hablar.
¿No?
No.

No hace ni una noche que soy soltero, así que me gustaría estar un poco tranquilo.

Me gustaría estar solo en casa y sin nadie encima, ¿lo entiendes?

¿Tú crees que caben dos en un mismo ataúd?
Está claro que no lo entiendes.

Deberías irte a tu casa. Eso sería lo más correcto.
Imposible.
Está amaneciendo y me da miedo salir a la luz. Tengo que quedarme.
Bueno. Pero esta noche te vas, ¿eh?
¡Eh! ¿Pero qué haces?
Me acuesto.
¡No, aquí no!

¿No te vas al sofá?
No.
Te lo advierto, Aspirina, yo voy a dormir.
Sí.
Quiero decir que no voy a hacer nada de nada.
Solo quiero estar en tus brazos.
Entre tus brazos no me siento sola.
¿Me quieres?
No.
Yo sí te quiero.

¡MRAou!
¡Imhotep!
El que faltaba.

Ron Ron Ron Ron Ron Ron Ron Ron
Ron Ron Ron Ron Ron Ron Ron Ron
Ron Ron Ron Ron Ron...
Pon la tapa.

¡CLac!

¡CRitch!
¡BONG!
¡MRAou!
¡BONG!
¡CRitch!
¡BONG!
Aspirina.
¡BONG!
¿Sí?
¿Qué estás haciendo con el gato?

La cacería de pies.

Prueba tú. Mueve los pies.
Pff
Venga...

Joann Sfar

2. Pensando en humanas

Querida Kyoko: París me ha decepcionado un poco.

La gente que una se cruza por la calle no va tan arreglada como en "Elle-Japón".

He pisado una caca de perro. Aquí están por todas partes.

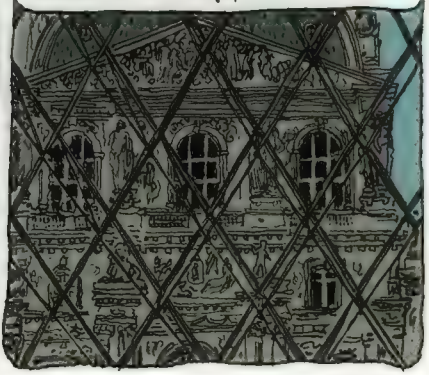
Me han robado el bolso Vuitton y dentro llevaba la visa oro.

He ido a poner una denuncia y el policía me ha tirado los trastos.

En Francia son los hombres quienes abordan a las chicas. A diferencia de los japoneses.

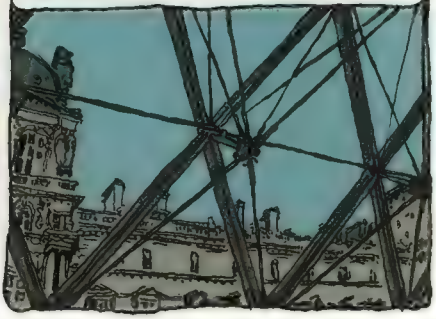
Pero el poliía no me ha gustado nada. Se parecía mucho a Jean Reno. Así que me he ido.

He visitado el Museo del Louvre. Estaba lleno de japoneses.



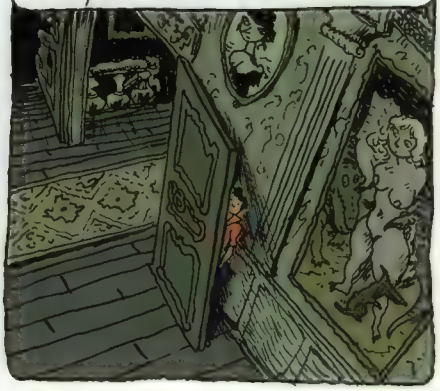
Pero era última hora de la tarde y por megafonía han dicho que había que irse porque iban a cerrar.

No quería irme aún porque acababa de llegar y ni siquiera había visto La Gioconda.



Así que me escondí.

Esperé a que el museo cerrase, a que no hubiera nadie.



Cuando salí de mi escondite era de noche.
Estaban todas las luces apagadas.
Por suerte, llevaba un flash muy potente en mi polaroid.
Quise hacer fotos del Louvre sin nadie dentro.
FLASH!
Pero había alguien más.
Había un tipo que volaba silenciosamente por los pasillos.

Le hice una foto al tipo volando.
FLASH!
Se cayó en redondo.
Culpa del flash.
Señor...
La foto salió. Él no aparecía en ella.
¿Está bien?
Volvió en sí.
¡Está usted loca!
¡¡No se dispara el flash sobre un vampiro!!
¡¡Eso quema!!

Era para hacerle una foto.
Eso no sirve de nada. A los vampiros no se les ve en las fotos, ni en los espejos. ¿Pero usted, de dónde sale?
De Tokio. ¿De verdad es usted un vampiro?
Sí. Me llamo Fernand.
Por las molestias, la voy a morder.
¿Voy a morir?
No
No le quitaré mucha sangre. Solo para probar.
¡Ji!¡Ji! ¡Ji! ¡Ji!
¿Le hace cosquillas?
No. Es una sensación agradable. No siento sus colmillos.
Es que he metido la lengua.

En mi lengua hay una sustancia que anestesia. Un poco como los mosquitos.

Le picará un poco, pero se le pasará enseguida.

No me atrevía a pedirle que siguiera mordiéndome. Pero cuando paró me sentí muy triste.

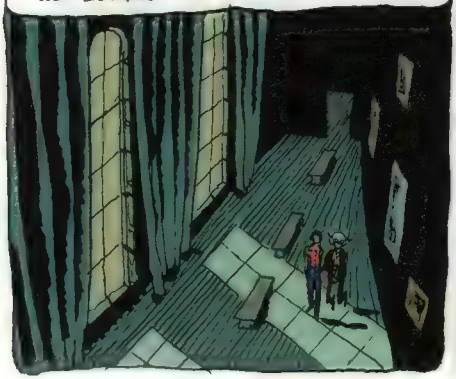
No sé cómo explicártelo, querida Kyoko.

Es como si me hubiera besado en la boca, pero más húmedo.

Debo parar porque, si se muerde durante mucho tiempo, a la gente le acaba gustando demasiado. Y luego es como una droga.
Ah.

Quería ver La Gioconda, pero no estaba.
La balsa de la Medusa tampoco. El vampiro me explicó que por la noche los habitantes de los cuadros dormían.
Las momias egipcias, en cambio, estaban despiertos.
Bailamos.
En silencio.
Estuvo bien.

Le pregunté por qué venía al Museo del Louvre.

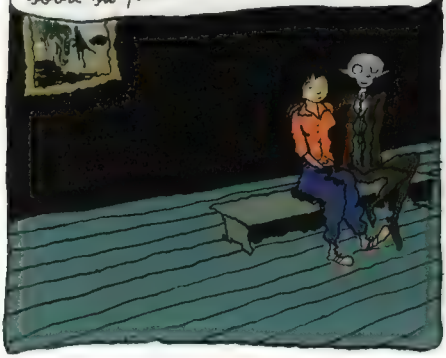


Me dijo que el sol de verdad dañaba sus ojos.

Pero que sobre las pinturas lo podía mirar.

Me dijo que sus cuadros favoritos eran aquellos donde salía el sol.

Me dijo que mientras los miraba tenía la impresión de sentir el calor de los rayos sobre su piel.



Nos besamos bajo el sol.

Joann Sfar

El hombre árbol tiene ganas de llamar a Lio.
Se dice que no. Que no es el mejor momento. Que estará ocupada y que tendrá que colgarle.
Ensaya las frases que quiere decirle. Le parecen ridículas.
Se dice que, aunque las frases estén bien, seguro que le salen poco naturales y que sonarán falsas.
Se dice que hay que tirarse a la piscina, marcar el número y decir lo primero que se le ocurra.
Duda.

Intenta atender las vocecillas en su cabeza.
Si ellas dicen que sí, llama.
Si dicen que no, es que no es el momento.
Las vocecillas dicen no.
Llama de todas formas.
CLIC. ROLROLROLROL
Empieza haciendo un chiste malo que cae en saco roto, porque no es Lio quien contesta.
Ha salido a comer. ¿De parte de quién es?
Euh, de nadie. Ya volveré a llamar.

Bueno, ya habrá terminado de comer. Voy a darle un poco de margen para que se acomode.
TAP TAP

Que retome un poco el trabajo, pero no del todo. Las voecillas dicen sí, voy a llamar.

Hago un chiste que me parece un poco mejor, pero creo que no lo pilla.

O puede que el chiste sea peroso, o que lo haya contado mal. Me saluda como con prisas.

Le cuento cosas, pero ella suena ocupada. Lógico, está en el trabajo.

Así que le digo: "¿Quieres que hablemos en otro momento?".
Y ella dice: "Sí, mejor".

Me dice que no se le da bien el teléfono (qué morro: ¡si siempre comunica!).
Dice que prefiere que nos veamos cara a cara. Yo le digo esta noche, ella dice que no, que ha quedado con un amigo.
Que mañana con una prima y pasado, a comer con las amigas.
Dice que me llamará el lunes.
Que está superliada, que ahora tiene que colgar. Yo digo: "bueno, adiós", poniendo toda mi doble intención en el "bueno" y en el "adiós".
Ella cuelga. Me siento humillado. Estoy triste.

Hace una semana que no llamo a Lio. No sé nada, ni una palabra, cero, ¡Ja, Ja!
Estará de los nervios y loca de amor por mí.
¡Chomp!
Ya se sabe: "Si la sigues, te evitará; si la evitas, te seguirá".
¡PLOSH! ¡PLOSH!
Hombre árbol, truhán, eres realmente despiadado con las mujeres.
VOUCH VOUCH VOUCH
Pero a las mujeres les gustan los hombres despiadados. ¡Je, Je!
Pobrecilla. Mira que soy malo.

¿Y si ni siquiera se da cuenta de que no la he llamado?
Me resulta un esfuerzo sobrehumano no llamarla.
Cada minuto sin llamarla es una victoria.
Úsame. Úsame.
¡NO! ¡NO!
¡RIIIIIIING!
¿¡SÍ?!
Bip...Bip...Bip...
Ah, no, es el timbre de la puerta.
¡YA VOOOY!
Ah, sois vosotros, chicos.
¿Qué, te alegras de vernos?
Así da gusto.

¿A quién esperabas?
¿A una chica, tal vez?
¿Os he preguntado yo algo?
Pues sí, míralo, se pone rojo.
Está enamorado.
¿De quién? ¿De quién?
De todas formas, ya lo sabéis.
¿Has vuelto con tu ex mujer?
No. No sé nada de ella.
Si cuando veo a los niños me los trae la niñera. No. Amo a Lio.
Desde que lo dejó con Fernand hemos intimado mucho y...
Y esa chica no va a darte más que problemas.
Por su culpa, Fernand ya no quiere saber nada de mí. Antes éramos colegas de verdad, así que ya ves.

¿Por culpa suya? Tampoco te pases, Michel Douffon.
¡¿Qué?! ¡Pero si se me tiró encima!
Para empezar, no deberías airear esos detalles porque son cosa vuestra. Y segundo, tú tampoco te has caído de un guindo.
Tú no tienes un pelo de tonto, y si ella se te echó encima, sería que tú le dejaste hacer.
Así que, si yo fuera tú, haría gala de un mínimo de espíritu caballeresco y de discreción; sí, señor.
El honor de una muchacha está en juego.
Y, según tú, ¿qué tengo que hacer?
¡Que nooo! Que es broma. Cuenta tu historia.
Guardaos vuestras historias, a mí no me incumben.

No te voy a contar lo mío con Lio. Es agua pasada.
Pero yo en tu lugar no me obsesionaría.
¿Por qué?
Porque la relación que tienes con ella no va a ninguna parte.
Te trata de oso amoroso, ¿no te das cuenta? Eres el amigo a quien le puede contar todo. No mola. Déjalo estar.
¿Y tú qué sabrás?
Venga, díselo.
Bueno, está con un tío.
Pero oye, que no es asunto nuestro. Tú verás.
¡Riiiiing!

Te prevenimos para que no sufras en vano.
¡RIIIIING!
¡RIIIIING!
Le gustas a muchas otras chicas, no deberías perder el tiempo con ella.
¿Diga?
Hola, soy Lio. ¿Molesto?
No, no.
Hace una eternidad que no me llamas. ¿Ya no somos amigos?
Sí, pero he estado ocupado.
¿Podemos vernos esta noche?
Mejor mañana.
Vale, mañana.
¿Quién era?
¿Yo te he preguntado algo?
¡CLIC!

Fernand disfrutó su estancia en París.

Pero siempre llega el momento de regresar. El vampiro Fernand facturó su ataúd en el primer tren hacia Lituania y, hala, de vuelta al hogar.

(Cabina Pullmann individual con sarcófago)

En su casa está la Yaya, la vieja bruja que se ha encargado de cuidar a Imhotep.

Ostras, otra vez traes mala cara. ¿Qué te han dado de comer en la Francia esa?

¿Qué le has hecho al gato, Yaya?

...

También ha llenado el castillo de extravagancias mágicas para facilitar la vida de los habitantes.

Le he puesto un capuchón silenciador. Así, cuando maúlle no le oiremos más. Estaremos más tranquilos.

Ah.

....

A Fernand no le gustan mucho los objetos encantados, pero no se atreve a decírselo a la Yaya porque sabe que lo hace por ser amable.

La alfombra voladora en la escalera, vale, puede ir bien para subir la compra. Pero al gato hay que quitarle esa cosa, Yaya.

Como quieras, hijo.

Potaje de mosca

Y después de una buena comida y mil recomendaciones, la Yaya termina por pirarse.

Chao, Yaya.

Chao, hijo.

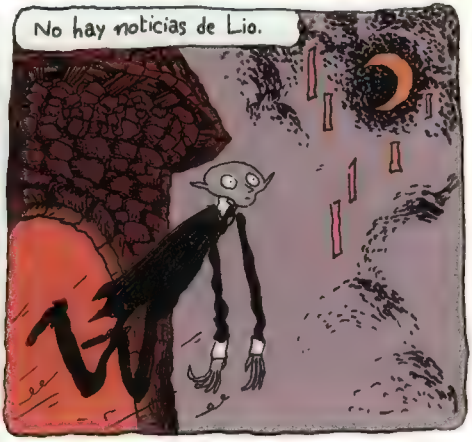
Fernand está contento de volver a estar en su casa.

Abre su correo. No hay muchas facturas; ventajas de vivir en un castillo abandonado.
¡Crrrch!

Varias cartas de Aspirina. Las abrirá más tarde. No las contestará.

Una invitación al baile de aprendices del vasallaje brujo. La Yaya le debe de haber apuntado a la lista de correo.

El sueño de la Yaya es que Fernand se case con una bruja. Porque con una mujer que hace magia se arregla todo.


No hay noticias de Lio.

Me he dicho que tal vez ya basta. Que quizás podríamos volver a estar juntos.

(*) Este crucero desastroso será narrado en un próximo episodio titulado: "Soledad transatlántica".

Paso de esta tía.
No sé qué me pasa con las chicas. No se me dan bien. No se me dan nada bien.
Tengo que resignarme a ser un vampiro ortodoxo más que un seductor.
¡CROK!
¡Meeee!
Debería morder más a las personas y menos a los animales.
Tengo que aceptarme tal y como soy.
Y tengo que dedicar más tiempo a mis amigos. Voy a visitar al hombre árbol. Hace mucho que no lo veo.

¡Riiiiiiiiiing!
Fernand, m'alegro de verte.
Pasa. Tú y yo tenemos que hablar.
Yo a ti no tengo nada que decirte
Si vienes en este plan, esto no va a acabar bien, te lo advierto.
¿Yo? ¿En qué plan vengo yo?
¿En qué plan vengo yo? ¿Eh?
¡¿Yo?! ¡¿Eh?!
Tú, sí...
oye oyeoye
Déjame, le voy a dar.
Bueh...

¿Qué? ¿Qué? ¿Qué? ¡Sí, vale, me acosté con Lio! ¿Y qué?
Ella quería, yo también, no hicimos daño a nadie. Es la vida.
Y si a ti te hizo daño es porque eres un inmaduro. Te tomas las cosas muy a la tremenda. Eres un niñato.
Sí, colega, tú eres el único responsable. Si no hubieras montado todo el pollo, todavía estaríais juntos.
Claro, claro. Porque tú, si tu novia te engaña con tu mejor amigo, reaccionas bien, ¿no?
Pues a lo mejor sí, fíjate.
Mejor aún, le estaría agradecido a mi amigo.

Es así, piénsalo. Si te engaña es que tarde o temprano iba a hacerlo. Así que mejor que lo haga con un colega.

Un colega, al menos, sabes que la tratará bien, que no hablará mal de ti y que no te dará problemas.

Con un amigo sabes que tu mujer está en buenas manos.

Déjame, que le meto.

No. Escucha, Fernand, cálmate. Sois amigos desde hace mucho tiempo. Sería penoso mandar todo al carajo.
Oye, yo te quiero mucho.

He sido egoísta, solo pensé en mí, pero yo te quiero un montón. Quiero que sigamos siendo colegas.
Demasiado tarde, Michel.

*se come un trozo de sillón-calabaza

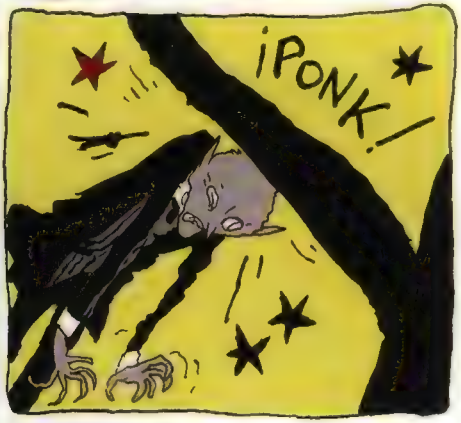
Por eso hay que hacer las cosas a escondidas.
No me arrepiento de haberme acostado con Lío.
No fue nada especial, por si te interesa, pero no me arrepiento.
De lo que me arrepiento es de que te hayas enterado.
¿Tanto te gustaba mi novia?
No.
¡Pero estabas dispuesto a cargarte nuestra amistad por ella!
Para nada.
Eres tú quien se lo ha cargado todo. Yo siempre seré tu amigo.

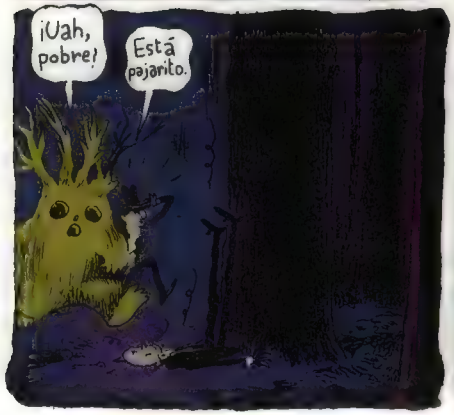
Querida Kyoko: te escribo desde Lituania.
CAFÉ
He venido para dar con el vampiro. Me dijo que vivía aquí.
Creo que estoy muy enamorada de él.
Es absurdo. Ni siquiera tengo su dirección.
Qué quieres, soy así: estoy loca perdida.
Pero no te preocupes, mañana mismo vuelo a Tokio. Hasta pronto.
CAFÉ

Eo, ven aquí, vamos.
Ah, déjame en paz de una vez.

¿Quieres que les diga que se marchen, Fernand, y nos quedamos los dos?
No. Me voy.

No quiero estar con nadie.


¡PONK!


¡Uah, pobre!
Está pajarito.

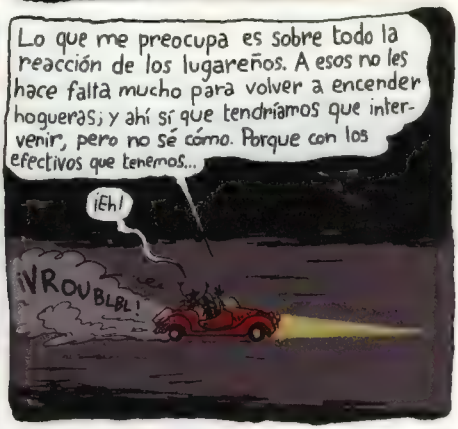
Eso le pasa por volar mirándose los pies.

Pillamos mi carro y lo llevamos a su casa.
¿Ya no tienes el Jaguar?
Lo tengo en el taller.
Mientras tanto, me han alquilado este.
Venga, chao. Id con cuidado.
Seh.
Ve por el centro, tengo que pasar por la comisaría.
OK.
VROUUUUU!
VROU
¿Por allí todo bien?
Como siempre. Mucho caso sobrenatural.
Eso a Mazock le cabrea un poco. Prefiere la delincuencia común.

¿Y la mansión Casiglia?
No da ningún problema. Son su propia policía.
CAFE
¡VROUUU!

Aun así, a Humpty Dumty no debe de hacerle ni pizca de gracia tener en Vilna un archimago de la Vieja escuela. Por no hablar del cortejo de monstruos y brujas que le acompañan.
¡Eh!

Los han largado de todas partes. A algún sitio tienen que ir. Nah, la verdad es que no dan problemas.
Pues mejor.
¡VROU


Lo que me preocupa es sobre todo la reacción de los lugareños. A esos no les hace falta mucho para volver a encender hogueras; y ahí sí que tendríamos que intervenir, pero no sé cómo. Porque con los efectivos que tenemos...
¡Eh!
¡VROUBLBL!

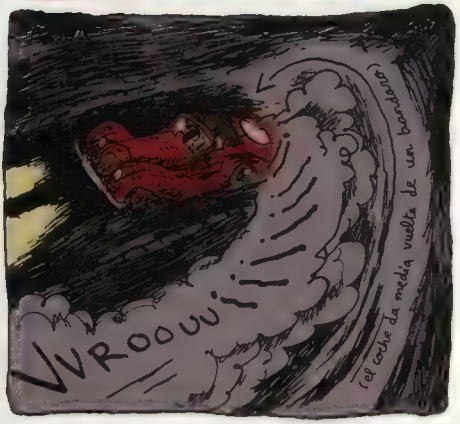
¡Eh! ¡Dad la vuelta!
Descansa, tío.
¡VROUUU!

Te vamos a dejar en casa.
¡VROUUUUU!

Noo... Volved a la plaza YaLioubLioutibia...
ROU!

Hay una chica en el café: creo que la conozco.

¡Hay que volver, os digo!
Vale.


VVROOUU!!!
(el coche da media vuelta de un bandazo)

Ahí. ¿La ves?
No. Ya no está.
CAFE

No sería ella.
Te llevamos.
No. Me apetece pasear por la ciudad.

Vaya, señor Fernand, no se le ve a usted en forma.
VODKA A GOGO club
Oh, sí
Hola, Fernand, cuánto tiempo. ¿Qué tomas?
Dry Martínez
(*)♫ Para hacer bien el mal, hay que enseñar lo dental ♫
* con ritmo raggamuffin
♫ Para ser más agresivo, enseña el incisivo ♫
GIN TONIC
♫ Hay que enseñar el diente a casi toda la gente ♫
♫ Ya es buena suerte, ♫ en la boca tengo treinta y dos

Si crees que te estoy vacilando, abro la boca y los vas tocando
Nori.
Déjame ver, morena, tú también tienes la boca llena
No se quite las gafas. Son geniales. ¿Cómo se llama?
Eve
Sí, vale, ya lo he entendido, se mira pero no se toca
lap lap
¡!
Están muy bien implantados, no lucen escalonados
Baila con mi amiga, le gustas.
Me deslizo las gafas hasta la punta de la nariz
Para admirar esas teclas de piano esmaltadas
¡Eh!
Sin rastro en tu boca de tabaco ni regaliz
Te prefiero a ti.

♫ Se requieren gafas negras para ver tanto marfil ♫
Tu mochila molesta, tengo la sensación de estar bailando con una tortuga.
¡Ja!¡Ja!
♫ Necesito gafas de sol para verte mejor ♫
♫ Ayayay, bollito mío, que tiemblo y hasta siento frío ♫
♫ Por si un pedacito de endivia se alojase entre tus encías ♫
!
♫ Una endivia babosa, atrapada en tus mucosas... ♫
¿Y si nos vamos a mi casa?
Imposible. No me quedan pastillas.
Tengo preservativos.
¡Ja! ¡Ja! No. Rulas. Éxtasis. No voy a ninguna parte sin éxtasis. Necesito mis pastillas.

¡Pst! Oye, la loca esta se quiere acostar conmigo, pero solo con éxtasis. ¿Tú vendes?
¡Estás loco!
¿Quieres que me cierren el garito?
¿sabes dónde puedo encontrar?
Pasa de eso, tío, te jode vivo.
La última vez tuvimos a un crío de diecinueve años con un infarto. ¿Cuál es la pava? ¿La pelirroja aquella? Joder, menuda guarra.
Y folla con éxtasis, está zumbada, imagínate cómo se debe...
Ya, bueno, pero yo ¿qué le digo?
Espera, vamos a quedarnos con ella. Mira, dale esto. Envuelto en un pañuelo parece de verdad.
¿Qué son esas pastillas?
Dolipártones, tío, aspirina.
Le dices que le va a molar, ¡haw! ¡haw! Y si te la tiras, me pagas una cena, ¡HAW! ¡HAW! ¡HAW!

Hm...
Pues mira, he encontrado esto y...
¡A tomar por saco!
¡Harto! de vivir de noche.
(pasa junto a la ventana de la japonesa y ni siquiera la ve. Así son las cosas.)
HOTEL

Duermes con la boca abierta.
RRRRP
Roncas.
RRRRRRR
Cuando te muerdo, estás dura como madera.
Pobre tío.
Que le sea leve.

Tomá este pastelito, golem.
Es la primera letra del alfabeto: Aleph.
Y ahora, mira, esta es la Bet.
Y si le quitas la guinda, la Bet se convierte en Vet, ¿has visto?
Aquí tienes la Guímel, de Guemará.
Cómete las letras, golem, y a lo mejor un día podrás hablar.

אמת
Eres muy majo.
Pero nunca podrás reemplazar a mi hijita querida.
אמת
Sí. Eres un tonto de capirote que no entiende nada.
Y que solo piensa en comer.

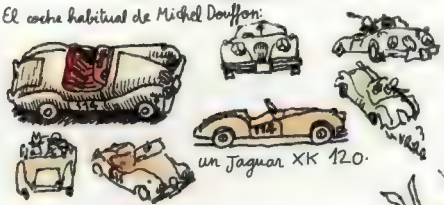
Y el otro ahí. ¿No te encuentras mejor lú tampoco?
Síii.
Estoy mucho mejor.
He venido aquí con mis movidas, me has leído el Talmud y de repente me encuentro mucho mejor.
Hace mucho tiempo que vivo, Eliaou. Mucho tiempo. Tengo demasiados recuerdos.
Todas las noches son iguales. Esos rollos que no me aportan nada. Ya no sé ni lo que busco. No quiero salir más de la cama. No quiero hacer nada de nada.(*)
*mañana irá todo mejor.
Me tendrás que ayudar un poco con la limpieza, al menos.
?

Porque el tercer fenómeno me pone la casa perdida de hojas.
Lo siento, Eliaou.
No puedo evitarlo.
Lloro hojas porque me da mucha pena lo que explica.
Por empatía.
Y además me acuerdo de mis hijos, que están lejos.
Sí. Somos todos muy desgraciados. Tu mujer se ha ido. Mi hija está muerta.
¡SNIOUFL!
Este no sabe ni lo que tiene.
Y este otro es tan tonto que no puede ni ponerse triste.
♫ chilibim, chilibim, gracias Dios mío chilibim, chilibim, gracias Dios mío ♫

♫ Gracias por la desgracia ♫ que nos hace únicos
♫ Venimos al mundo bobos como golems ♫
♫ Y la desgracia nos moldea. Gracias, Dios mío, por darnos a cada uno una historia ♫
♫ Gracias, Dios mío, por no haber hecho de nosotros golems ♫
Gracias, Dios mío.
Por no haber hecho de nosotros golems.
אמת
Joann Sfar

Algunas precisiones sobre los protagonistas de esta historia

El coche habitual de Michel Douffon:



un Jaguar XK 120.

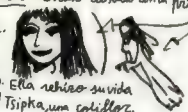
Sobre Vincent Ehrenstein:

- viene de Praga.
- es el poli adjunto de Humpty Dumty
- toca el piano y le gusta improvisar canciones satíricas.
- es un seductor y un bicotero.
- es culo y mierda con Michel Douffon.

¿qué sabemos sobre Michel Douffon?

- bebe sangre y vuela, pero está claro que no es un vampiro.
- sus conocimientos en magia, ocultismo y esoterismo son muy amplios.
- tiene un teléfono en el coche.
- es amigo de Fernand y de Vincent Ehrenstein.
- siempre va armado.

El hombre árbol estuvo casado con la primera novia del vampiro Fernand. Tuvieron tres hijos, pero están divorciados. Ella rehizo su vida con el señor Grand Tsipka, una coliflor, con el que se fue a vivir a la campiña.



- El hombre árbol toca la guitarra. Vive solo.
- Su profesión: ebanista. Fabrica muebles con madera muerta.
- colecciona catálogos de grandes almacenes, en especial los de zapatería, pues le encantaría llevar zapatos regios y dado el estado de sus pies no le es posible

ella:

él:

Liana, aunque todo el mundo la llama Lio es una mandrágora, una chica/planta. Nació bajo un árbol de suicidas y su maldición consiste en volver a los hombres locos perdidos. Fueron Michel Douffon y Vincent Ehrenstein quienes la descubrieron. En cuanto la vio, Fernand se enamoró de ella. Perteneció un tiempo al tenorífico Dibbouk. El hizo uso de sus poderes y ella todavía está traumatizada. El pintor Soutine la ayudó a serenarse. Luego, ella y Fernand se volvieron a encontrar. Y cuando todo iba bien, ella empezó a engañarle con Michel Douffon.

El golem

Eliaou: Antes llevaba una librería en el gueto de Vilna. La tienda se quemó en un incendio provocado por los cosacos. Su hija y su mujer murieron allí. Estaban solas. Eliaou solo vivía para vengarlas. Esculpió un golem y lo animó con ayuda de palabras secretas. Pero cuando el golem despertó, no encontró el coraje para enviarlo a matar cosacos. Lo prefirió a su lado, necesitaba un amigo. Para evitar el temor de la gente al golem, Eliaou se fue a vivir en medio del bosque, donde no vive nadie más que el hombre árbol. Allí esperaba que le dejaran en paz, pero no. Siempre hay algún meshuge llamando a su puerta y dando por culo.

3. Transatlántico en solitario

¡Todos los visitantes a tierra!
Es la hora de las despedidas.
El barco se va.
¡TUUUT!
Es muy amable de tu parte pagarme este crucero, Aflicción.
Te lo prometí, Suspiro.
Me da un poco de miedo salir volando, con este viento. Deberíamos entrar.
No. Se está bien.
Solo tienes que enrollarte a mi cuello. Así estarás tranquila.

¡Ji! ¡Ji!
¿Te hago cosquillas?
Estás un poco fría, Suspiro. Es como si llevara un fular mojado.
Te acostumbrarás, Aflicción
¿Has visto? Allá arriba. Es el capitán.
¿Te gusta?
No sé... Pero yo a él sí, eso seguro.
Me ha invitado a su mesa esta noche. Tú me dirás.
¡¿Ah, sí?!
Vamos. Tenemos que arreglarnos para estar guapas.

Más tarde.
Me gustaría que evitaras hacer trastadas durante mi ausencia, Imhotep.
MRAOU.

Voy solamente a cenar y vuelvo. ¿entiendes? No, no entiendes. Bueno, tranquilo. Y nada de hacer pipí.
MRAOU.

¿Por qué parece estar triste? ¿No le gusta ser capitán?
No estoy triste... Sencillamente me pregunto por qué tengo que ser algo, en lugar de nada.

¿No querría ser, a veces, otra persona, señorita Aflicción?

¿Inventarse un personaje?

¿Para qué?
Por mera diversión.

¿No le gustaría no tener ni pasado ni porvenir, ser alguien imaginario?
¿como quién?
Como los niños cuando juegan.
Yo ya no soy una niña...
Yo no he dicho eso.
Vamos, invéntese un personaje: una sirena, una princesa, algo que le guste.
Tengo que pensarlo.
Capitán, tenemos un problema en cabina.
Hmm... El deber me llama.
Mis respetos, señorita Aflicción.
Y deme pronto una respuesta. Hay que hacer el traje...

Y usted, ¿de qué me ve?
¿Perdón?
Hace una hora que me observa. Ya se habrá hecho una idea.
No.
La miraba. No escuchaba. Estoy un poco en la luna últimamente. ¿De qué se trata?
Se trata del baile de máscaras. Me tengo que disfrazar.
¿Hay un baile?
¿No quiere venir aquí? Así evitaremos tener que gritar.
No. Aquí estoy bien.
Da respeto tomar el puesto del capitán, ¿eh? Hala, entonces voy yo.
Es raro hacer un crucero solo... Me llamo Aflicción, y soy plañidera.
¿Y eso qué es?
Soy un alma que difunde la tristeza.

No parece para nada estar triste.
Qué va. Si soy incluso graciosa. Pero llorar es mi trabajo.
¿Y le va bien?

Sí... Lloro en los entierros, en las conmemoraciones, en las declaraciones de guerra, en los armisticios... Se gana un montón de pasta.

Pero necesitaba respirar, así que me he tomado quince noches de vacaciones para hacer un crucero con una amiga fantasma.
¿Fantasma?

Mire, alrededor de mi cuello.
Suspiro.
Encantado, yo soy Fernand.

Es raro hacer un crucero solo, decía. ¿Viaja usted por negocios?
No. Teníamos que ser dos, pero ella no vino.
Qué contratiempo.

Tendría que pedir que le reembolsaran el segundo billete.
¿Quiere que lloremos un poco por usted?
No, gracias.

Bueno, entonces, para el baile, ¿cómo me ve?
Da lo mismo. Es usted guapa, cualquier cosa le quedará bien.
Disfrácese de Cleopatra. Al capitán le gustará. Entenderá que lo ha hecho para él.
Muy banal.
Y, además, un poco delicado. Quién sabe si no conoció a la verdadera Cleopatra. No podría evitar compararnos. Y si salgo perdiendo sería un desastre.
Sí, eso sin duda.
¡¿cómo "sin duda"?!
¿No le parezco a la altura de Cleopatra?
¡No, no! No quería decir eso.
Si yo no la he visto nunca, a Cleopatra... Vístase de sirena.
¡Pff! Vaya mierda.
De princesa.
¿No quiere tener una buena idea, para variar?
Cierre los ojos e imagínese con qué disfraz le gustaría yo más.
Bueno... Mmpf... ¡Ja, Ja!
¿De qué se ríe?
Venga, dígamelo.
Es una tontería.
Venga.
Mujer, con tu escote, es fácil adivinar en qué piensa.
¿Te parece too much?
No, pero es difícil mirarte a los ojos, querida.

Bueno, pues no me disfrazo. Seré yo misma. Lo que me gustaría es que me pasasen cosas interesantes en la realidad.

¿Qué es la realidad?

Es todo el cuerpo, señor. Y la cabeza también, y el alma que está dentro.

¿Dónde ha visto usted que el alma esté en la cabeza?
No lo he visto. Lo sé.
Yo no sé nada.

Ah, pues buenas noches.

Buenas noches.
ciao.

Mientras, Lio hace sus compras con el hombre árbol.
¿Sabes el chico del huerto donde trabajo?
Oye, ¿no puedo ir a ver los libros mientras haces tus compras?
GRANDES ALMACENES
No. No puedo llevar las compras yo sola.
Es que no me gustan las tiendas.
Deja de interrumpirme, hay cosas más importantes: se lo he dicho.
¿El qué?
que le quiero.
¿A quién?
Pues al chico del huerto. Hace meses que trabajo a su lado y no me daba cuenta: le quiero.
Pensaba que querías al vampiro Fernand.
Lo de Fernand es otra cosa. Toma, lleva esto. Deja de interrumpirme.
Bueno. ¿Y qué te ha contestado el del huerto?
No ha dicho nada, me ha besado.
Está bien.
No.
¿Por qué?
Porque ya tiene una novia.

Y dice que a su novia no le gustará saber que me besa.
Pues que no se lo diga.

No. Dice que su novia y él se cuentan todo. Y que no quiere traicionarla.
Pues que no te hubiera besado. ¡De qué va ese tío!

Me gusta. No sabes cuánto. Es guapo. Bueno, no es guapo pero a mí me parece guapo.

Normalmente no me gustan los tíos con el culo gordo, pero a él le queda bien. La primera vez que me tocó la mano me puse a temblar.
Ya, bueno, vale.

Se me hace un poco raro que me cuentes tus confidencias. ¿No puedes explicárselas a una amiga? ¿O a tu madre?
No...

Tú eres un tío, sabrás decirme mejor qué hacer.
¿qué hacer de qué?

¿Quieres seducirlo? ¿Quieres que deje a su novia, es eso?
¡Nooo! No digas eso, es horrible.

Entonces, ¿quieres ser su amante?
Cállate, es asqueroso.

Vale, pues perdona, pero no sé adónde quieres llegar.
Buuuuaaaaa, yo tampoco ...

Qué desgraciada soy...
Sí. Bueno, venga... Heu...

Me siento culpable por su novia... uh-uh... Y por él también... Pobrecito... Le creo muchos problemas.
¡Oye, ya vale!

¡Hay un tipo que te ha besado!
¡Tampoco hay que exagerar!

Ya, pero no lo hizo adrede. Me explicó que fue culpa mía. Que perdía la cabeza por mí.
HELADOS Congelados
Eh, déjame probar.
Porfi.
Quiero probar.
FRÍO FRÍO
(le compra un helado)
Dice que se arrepiente de haberme besado, que fue porque estaba borracho.
Bueno.
Voy a partirle la cara.
¡Noo! Pobre. Es majo.
Mira, hay tipos que merecen que los graben cuando están solos con una chica y luego enseñar la cinta a sus amigos.
Si se besa a alguien, se asumen las consecuencias. No tendrías que darle más vueltas.
Tienes razón.
Vamos a la peluquería. Me apetece desenredarme las raíces.
¿No puedo ir a ver los libros, mejor?
No, tú te vienes.

Mientras, en el barco, Fernand no se ha movido de su silla.
Parece que no se le está dando muy bien la cosa.
¿Perdón?
Las chicas, quiero decir.
Creo que no está usted muy preparado para el ligoteo.
¿Puedo sentarme?
Bueno, ya lo ha hecho.
Me presento: Richard Marovani.
Fernand, vampiro depresivo.
¿Bebe usted?
Depresivo hasta ese punto no.
¡Ja! ¡Ja!
Camarero, dos Martínez.
¿Blancos o rojos?
Rojos.

blablabla
GRRRRRR
Perdóneme.
En cuanto veo a una tía, me transformo.
Ah, sí. Es usted un licántropo.
Un ligóntropo... Me transformo al contacto con las chicas.
¿Y para volver a ser normal?
Tengo que besar a alguien.

Pues, si puedo ayudarle... solo tiene que besarme a mí.
No. Gracias. Muy amable, pero solo funciona con chavalas.
Tengo que ir a ligar, pero con el careto de lobo, lo tengo chungo.
Pobre tío.
¿Y cree que lo va a conseguir?
Sep. Tengo mis técnicas.
¿En serio? ¿Existen técnicas para ligar?
¡Hombre, claro! ¿De dónde sale usted?
Siempre he creído que bastaba con ser uno mismo, con ser natural, y eso...
¡Waf! ¡Waf! ¡Waf! Eres un cachondo, ¿eh?
Tampoco se puede ir de guay todos los días.
No, claro...
Ven conmigo. Voy a enseñarte cómo va.

Ven, vamos donde las chicas.
¿A la pista de baile?
No, hombre, no. ¡Calamar! Al bareto. El baile es para cuando el pez ha picado.
Ah.
Claro, bobo, bailando no tienes ninguna posibilidad de pescar a una tía, ahí moviendo el culo.
En cambio, si le hablas y tal, igual te sonríe, y entonces ya la puedes sacar a bailar.
¿Para qué?
Quiero decir que, si ya te sonríe, ¿para qué bailar?
Porque si la besas inmediatamente, te va a decir que no.
Pero si baila antes, lo mismo te dice que sí.
¡Ah! Vaya.
¿Entiendes por qué?
No.

A la chica le tiene que apetecer, ¿entiendes? Cuanto más esperas, más inofensivo pareces, y más le apetece a ella.
En verdad, lo suyo es esperar a que te bese ella.
A veces, ya puedes esperar sentado.
¡Ja! ¡Ja! Sip.
Mira... ¿A cuál escogerías aquí?
Pues no sé... A una agradable.
Mentiroso.
¡Yo no soy como usted! Yo quiero encontrar el amor. En serio. A mí me da igual acumular mujeres.
Patán...
Cada uno su rollo, ¿vale?
Vale. Eres reservado. Lo entiendo...
Yo te voy a decir a cuál escogería.

En los viejos tiempos, cuando no era más que un cachorro, iba directo a por la más guapa.
Y claro, invariablemente me rechazaba.
Entonces me dirigía a una menos guapa, pero que me hubiera mirado al entrar al bar.
Pero como se daba cuenta de que la trataba de segundo plato, también pasaba de mí.
¡CRITCH!
Y volvía a casa solo.
Por eso, ahora voy directamente a por los cardos.
Venga, hasta luego.

bla bla bla bla
bla bla bla bla
¡Menudo capullo!
Voy a decirle a esa srta. que está en manos de un personaje odioso.
Es repugnante.
¿...?
¡Encima, le funciona!

¿Por qué los capullos tienen siempre más éxito que los chicos amables?
Yo creo que si los chicos amables no fueran tan tímidos, también tendrían éxito.
Ah, ha vuelto usted.
¿Dónde está su amiga?
Con el capitán. Ya no necesita bufanda.
¿De verdad cree usted que soy demasiado tímido?
Salta a la vista.
Pues voy a intentar besarla.
¡So! ¡So!
Calma, ¿vale?

Venga, vamos a verles.
¿A quién?

A mi amiga y al capitán. Miraremos por el ojo de buey. No se darán cuenta de nada...
Pero eso no se hace. No es muy caballeresco.

Yo no soy un caballero y usted es un monstruo. Otra cosa es que quiera serlo. Siempre he querido salir con un tipo que volara, como yo.

Mi último novio no podía despegar los pies del suelo, era muy penoso. Hmm... Es este ojo de buey.

Arrímate a mí o no verás nada.

Ellos se quieren, nosotros miramos. No está bien.
pues a mí me gusta.

¿Le parece que apaguemos la luz?
¿Ahora?
Sí.
No podré ver su cara.
Tampoco la hubiera visto.
Qué pena. Me gusta la nobleza de los viejos cráneos egipcios.
Hay un error. Yo soy francés.
¿No es usted una momia?
No. Soy el hombre invisible.
¿Por qué apagar la luz entonces?
Es importante.
¡Ostras! ¡Han apagado la luz!
Bah. Del tipo no hubieras visto nada, y a tu amiga ya te la sabes, ¿no?
Sí, pero y qué.

¡Oye! Ya te he dicho que no quería besarte.
Entonces, ¿por qué me das la mano?
Eso no significa nada. Siempre doy la mano a la gente para no irme volando. Anda, ven, vamos a espiar otros camarotes.
No, oye, ya vale.
Venga, sí. ¿No sabes atravesar paredes?
No.
Es muy fácil.
Será fácil para un fantasma. Para un vampiro no es moco de pavo.
¡Qué va, ya verás!
Si me das las manos te transmitiré mi poder. Sígueme, hay que pasar como si nada.
Ueeee...
BONK!

Uala, muy bien no se te da, que digamos.
CLIC
NNN...
NNNN.
NNN...
Disculpen... no queríamos...
Un vampiro y un fantasma, jefe, escuchando detrás de la puerta.
¿Sí? ¿Y qué han oído?
Nada.
De nada.
Les creo.
Entonces les voy a explicar mi plan. Así tendré una buena razón para deshacerme de ustedes.
Sería más prudente matarlos ahora, jefe.
Tienes razón.
Coged una percha y vaciadlos.
¡SOCORRO!

Esto va a ser rápido. Introduzco el gancho por la nariz y, ale hop, de un golpe seco extraigo el alma.
Es como comer caracoles. ¿Ha comido caracoles alguna vez?
Tengo un gato que alimentar. Solo me tiene a mí.
¿Y a mí qué carajo me importa?
¡Mi pobrecito Imhotep!
¿Eh?
¿Cómo se llama su gato?
Imhotep.
Lo llamé así porque parece una momia... Me encanta Egipto... Qué país tan bonito... Y sus gentes, tan acogedoras, tan simpáticas... ¡El país del azúcar y de la miel!...
Yo me llamo Imhotep III.
Ja, Ja. ¡Qué coincidencia! ¡Entonces mi gato será Imhotep IV!
Imhotep IV es mi hijo.
¡Sí! ¡Claro! Pues Imhotep V. ¡Ja! ¡Ja!

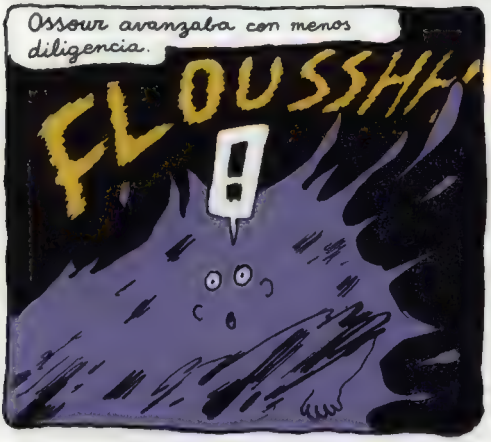
Oiga, después de todas estas agradables coincidencias, no irá a matarnos.
Anotad el número de su camarote.
Cuando hayáis destruido al vampiro, habrá que ir a buscar a su gato y alimentarlo. Me encantan los gatos.
¡Oh, no!
Ese gato no va a ser feliz sin mí. Se volverá neurasténico, y el pobre perderá el apetito, sin duda...
!
JOYCE
Mientras tanto, en la planta de abajo...
Se lo juro, profesor, están saliendo manos y pies del techo.
Caramba.
Mire... Parece que los pies quieran decirnos algo.
¡Qué extraordinario!
¿Qué pone?
Está lleno de faltas de ortografía.
Está escrito con los pies.
¡Diantres! ¡Se trata de alguien pidiendo ayuda!

Momias criminales en el piso de arriba. ¡Saque la artillería, Ossour!
Sí, profesor Bell.
¡CLIC

Voy a abraparlos por la ventana.
Será igual de rápido por la puerta.

Sí, pero por la ventana tendremos el efecto sorpresa.
¡mhmmgpff!

Con su revólver Webley Mark IV cargado con balas de plata, el profesor Bell subió de cuatro en cuatro las escaleras hacia el puente superior del buque.


Ossour avanzaba con menos diligencia.
FLOUSSHH
8

Llegado frente a la puerta del camarote numero 11, las narinas del profesor Bell se dilataron: había percibido el fétido perfume de las momias.

Espere, pro... ¡AAChíS!

¡Snif!... ¡Grlbjj!
Oiga, pero está usted mojado hasta el tuétano, mi joven amigo.

¡Estoy en misión de rescate, señora! Déjeme pasar, tengo que atrapar a unos criminales...
Tututut.

Lo que es criminal es correr así empapado por los pasillos. ¿Es que quiere coger una neumonía, joven?

Venga a mi camarote. Le voy a hacer un buen té de naranja Pekoe y vamos a poner esa ropa a secar...
No tengo tiempo...
¡Ah, el tiempo!

¿Qué sabrá usted del tiempo? Tan joven... Ponga toda su ropa a secar sobre el radiador. Hay una bata Sonia RyKiel en el cuarto de baño.
Y un secador.
Yo no tengo pelo...

¿No quiere un poco más de strudel de manzana?
No, gracias, señora.
Me puede llamar Saby.
Ahora sí, de verdad que se me hace tarde...
¡Y tápese bien!
Sí, señora Saby.
Hmmm... sienta a la momia en el 11.
Clic
¡CLIC!
¡Que nadie se mue...!
¡No dispare! ¡Ya no hay nadie!
¿Qué ha pasado aquí dentro?
El infierno.
Cuénteme.
Estaba con una chica... ¡Oh, no sé ni por dónde empezar!
El tipo entró como un vaquero...
¡QUE NADIE SE MUEVA!
El otro loco parecía conocerle.
¡Joseph Bell! ¡Acabad con él!
El primer tipo dijo:
Ya saben qué tipo de balas cargo en mi revólver.
Entonces las momias se le tiraron encima gritando:
¡VIVA LA MUERTE!
Les empezó a disparar. Había polvo de las vendas por todas partes...
BLAM! BLAM! BLAM! BLAM!

La chica que le digo y yo estábamos muertos de miedo y ella dijo:
BLAM!
¡Vamos! ¡Larguémonos de aquí!
BLAM

Y decidió pirarse por el suelo.
¡Eeeeeeeh! Que te he dicho que no sé atravesar...
BLAM!
BLAM!

Atravesándolo, quiero decir.
... Suelos.

Y me quedé solo con los cadáveres de las momias.
¿solo?

Sí. El otro chiflado se fugó por la ventanilla diciendo:
¡Ja! ¡Ja! ¡Nos volveremos a ver, profesor Bell!
!
Y desapareció soltando una buena ráfaga:
RATATATATATATATA ¡PIÑAO! ¡PIÑAO!

Este esquivó todas las balas y corrió tras él.
¿También por el ojo de buey?
Sí, sí...

¿Quién es el gran cowboy?
Mi jefe. Vive un montón de aventuras.
Yo soy su amigo... su sirviente, su lacayo, vamos.
No sé ni por qué le intereso... Siempre llego tarde a las peleas. Me toman como rehén sí o sí, y cada vez que hay un botón que no hay que apretar por peligro de explosión, catástrofe... puede estar seguro de que yo lo apretaré.
(Pica...)
En fin, tengo que irme. Igual me necesita...
¡Venga! So Long, amigo.
FLOUSSHHH!
Yo, de usted, me tomaría un vaso de leche calentita y a dormir.
PFFFF..

¿Y usted a qué se dedica?
Vampiro.
Eso no es un trabajo.
¿De qué vive? Quiero decir...
Tengo una fortuna familiar que gasto con parsimonia. E invierto un poquillo en bolsa.
¿Coñac?
No, gracias
¡Ossour! ¡El profesor Bell le necesita!
¿Quién es este?
Eliphas, un fantasma.
Soy el alma condenada del profesor.
Encantado.
Lo mismo digo.
No nos entretengamos, Ossour.
Las momias han puesto explosivos por todas partes. Si no intervenimos, el barco va a saltar por los aires.
Bueno, hasta la próxima entonces.
FLOUSSHHH!

Oye, ¿no vienes?
Abajo he descubierto unas cosas geniales.
Y no me digas que no atraviesas paredes. Déjate llevar libremente.
eeee
Cierra los ojos.
Ya estamos abajo. No ha sido tan difícil.
Mira lo que he encontrado.
Espera, espera.
Tengo la piel toda blanda.
Se te pasará. Es solo cuando atraviesas una pared.
A mí me pasa igual: toca.
¡Oh, perdón!
¡Ji! ¡Ji!

¿No te duele cuando te hago esto?
No.
¿Qué sientes?
Esto.
¡!
¡Jo!¡Jo!¡Jo!
Pero esto no es un poder que tú tengas. Solo puedes hacerlo Si yo te toco.
Es divertido.
A mi antiguo novio le daba miedo jugar a esto.
¿Miedo? No veo por qué.
Cuando nos besábamos.
A veces nos besábamos y tenía su lengua aquí...
¿ASÍ?
...pued zí, sactamente...
¡Y hop! De golpe resbalaba y estaba fuera.
O cogía mi cara entre sus manos y la atravesaban.
¿Ves?, para besarme como si fuera normal hay que hacerlo con gestos muy delicados.
Sí, no hay apenas que tocarte la piel. Si no, te atravieso.
No se te da nada mal.
Pareces acostumbrado a besar fantasmas. ¿Has besado a muchos antes que a mí?
No.
Pues entonces estás predispuesto a la delicadeza.
Pues sí.

¡BLINK! ¡BLINK!
Alguien viene, escondámonos.
Qué va, es solo ese bote.
¿Qué es?
Masa para hacer monstruos, pone.
Masa para monstruos
Vale, sé leer. Pero ¿qué es una masa para hacer monstruos?
Ábrelo.
No es muy prudente.
Ábrelo.
(La masa huele el aire)
¡POP!
(Amenaza mutar en seudópodo fuera del bote)
Masa para
(Decide derramarse sobre la mesa)
Masa para monstruos
¡Ji, ji!
No lo toques.
(Emprende un movimiento reptante)
Qué gracioso.
(Un espasmo le recorre el cuerpo cuando Suspiro la toca)
Reacciona.
(modo rudimentario de comunicación)
Trae, vamos a guardarlo.
¡No! Estamos jugando.

BLOUP
(Escisión de la masa debido a una tracción excesiva)

Se ha roto; ¿ya estás contenta?
No reacciona de la misma forma contigo que conmigo.
(proceso de individualización: desarrollo de caracteres adquiridos)

¿Tú crees que la gobernamos a voluntad?
Ni idea. Esta cosa me estresa.
(influencia ambiental)

¿Clic?
¡Esta vez sí que hay alguien!
¡Rápido! ¡Detrás del sillón!
(imponderables)

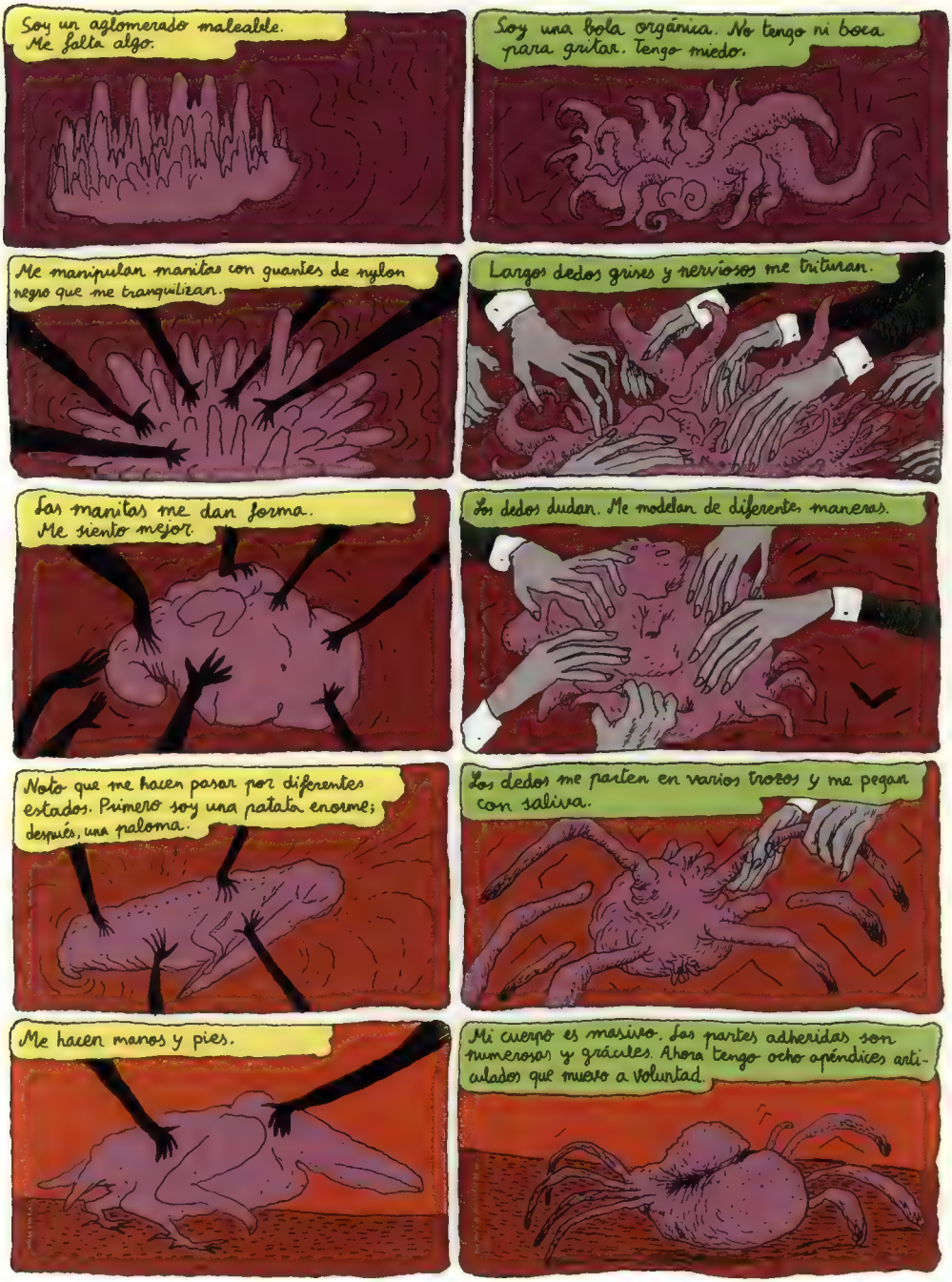
¿Nos preparo un ponche de huevo, profesor Bell?
Excelente idea, Eliphas. Estoy agotado.
ostras.
¡El cowboy!

¿Sabe, Eliphas? A veces me pregunto qué pasaría si no salvara el mundo cada cinco minutos.
Un desbarajuste total, profesor...

Justo, sin duda. Eso no quita para que a veces me dé pereza.
...o a lo mejor otra persona salvaría el mundo en su lugar.
PFOUUHH!

Eso sería realmente atroz, Eliphas.
¡Ja!¡Ja!
¡Ja!¡Ja!¡Ja!
¡Venga, cheers!
cheers!

Oiga, profesor Bell, nos han pispado la masa para hacer monstruos.
No. Se ha debido de esconder en algún rincón. Luego la recogeremos, no habrá ido muy lejos.
Algún día tiene que explicarme, profesor, cómo funciona esa masa para hacer monstruos.
Es muy fácil: hay que modelar un monstruo y ya lo tenemos vivo. Luego hay que enseñarle a hablar y todo eso, y se hace grande. Si se come la sopa. Ja, ja.
A mí es que lo de modelar no se me da muy bien.
Entonces, no puedo ayudarle.
¿Y si fuéramos a ver a Ossour al baile?
Excelente idea. Disfráceme.
¿De qué quiere?
♫ De María Antonieta ♫
Ya está. La he hecho de memoria; pero tendría que apagar su pipa.
¿En Versalles no se fumaba?
Como fuera, no la Reina, y menos en público.
O sea, como en Londres.


Soy un aglomerado maleable. Me falta algo.
Soy una bola orgánica. No tengo ni boca para gritar. Tengo miedo.
Me manipulan manitas con guantes de nylon negro que me tranquilizan.
Largos dedos grises y nerviosos me trituran.
Las manitas me dan forma. Me siento mejor.
Los dedos dudan. Me modelan de diferentes maneras.
Noto que me hacen pasar por diferentes estados. Primero soy una patata enorme; después, una paloma.
Los dedos me parten en varios trozos y me pegan con saliva.
Me hacen manos y pies.
Mi cuerpo es masivo. Las partes adheridas son numerosas y gráciles. Ahora tengo ocho apéndices articulados que muevo a voluntad.

Ella decide que dos globos sobre mi cráneo serán mis ojos.
Sirviéndose de una uña afilada, los dedos perforan cuatro orificios en mi cabeza: mis órganos sensoriales.
Abro los ojos y veo su cara.
Percibo integralmente por ver primera la potencia superior qué me ha dado la vida.
Me habla con delicadeza. No entiendo lo que me dice pero su voz me serena. Me duermo.
ROM
PICHH
ROM
Fluctúo: entre el miedo y la admiración hacia esta potencia superior eterna gracias a la cual respiro. Me postro, por temor a nuevos sufrimientos.
¿AWA?
¡AWA! ¡AWA!
PICHH
ROM
PICHH
Una criatura duerme a mi lado; ignorante del poder del creador. La despierto.
¡AWAWA!
¡TAP! ¡TAP!
?
La obligo a mirar al eterno. No quiere. Quiere dormir. Tengo que obligarla a verlo.
¡AWAWA! Qué guapo.
Mira la fuerza del eterno y postrate.
¡AWAWAWA!
¿GLIBIGLIBI?
BING! PAF! BING! PAF!
¡AYYYYYY!

¡Eh! Tu araña pega a mi pájaro.
¿Y por qué hace eso?
¡BING! ¡PAF! ¡BING! ¡PAF!
¡AYYY!
Está muy feo pegarse, Tenéis que ser amigos, ¿entiendes?, amigos.
Awawa wawa...
El pajarito es bueno. Mira qué monada. Bidibidibidi.
Percibo en su voz como una reprimenda.
Me estará poniendo a prueba.
El Creador me reprende. Quiere poner a prueba mi fe. Si no estoy a la altura me castigará. Quizás piense que me ha faltado fervor cuando he intentado convertir al infiel.
Sométete. Sométete a la voluntad divina.
¡AWA WAWA WAWA WA!
¡Yiiiik!
Sométete o muere.
¡Eeeeh!
¡AWA WA WA!
Pero bueno, es que ese es un cansino.
Ya. No sé qué hacer.
Escucha. Si no te calmas te voy a tirar a la basura, ¿vale?

Trae. Voy a intentar calmarlo.
?
¿Por qué eres tan incordio tú, eh?
?
Un Dios extraño intenta corromperme.
¡AY!
GNAP!
¡Me ha mordido!
Vale. Lo tiramos por la ventana y andando.
Emprendo un largo viaje iniciático.
¡Eh!
flap flap
Uep, ¿y este a dónde va?
Parece que va a por el otro.
Conozco el éxtasis de las profundidades del mundo.
¡PLOOF!
En nada voy a familiarizarme con los placeres del más allá. Soy un mártir.
Ya no respiro. Voy a pasar a un estado superior de conciencia.
El paraíso...
¡Eh!

¡Déjame! ¿Quién te permite alejarme de los gozos del mártir?
Flap
¡wa! ¡wa! ¡wa!
Te prohíbo salvarme la vida.
¡Flap!
¡wa! ¡wa! ¡wa!
¡Eh! No me mires así.
¡wa! ¡wa!
¡Pic! ¡Pic! ¡Pic! ¡Pic! ¡Pic!
¡Nooo! ¡Así no!
ñam. ¡burp!
?
¡Plop!
¡Plop! ¡Plop! ¡Plop! ¡Plop! ¡Plop! ¡Plop! ¡Plop!
¿Has visto eso?
Gñ...
Síp.
Bueno. Yo voy a buscar a mi amiga. Debe de estar en el baile.
¿No prefieres mejor que vayamos a mi camarote?
No.
Es difícil de explicar, pero creo que no estás enamorado de mí.
Te miro y no veo el deseo en tus ojos.
Venga. Es mejor que me vaya.

Tsk.
Deseo en mis ojos, dice. Hazme un plano, venga.
¡Deseo! No me jodas... Anda, los zapatos del ligóntropo. Cuero gris: solo él puede llevar algo así. Y no hay calzado de chica al lado...
¡Toc! ¡Toc!
Ah, eres tú, pasa.
No estás en el baile.
No.
Pues tiene que estar abarrotado de pavas.
Sí, pues por eso.
Esta noche descanso.
¿Qué echan en la tele?
Boxeo.
Guay.
¿Pedimos algo de comida?
Para mí solo unos parrufos.
¿Eso qué es?
¿No sabes lo que son los parrufos?
No.
No sabes lo que te pierdes, tío. Son como patatas fritas pero a base de sangre coagulada.
Ah. Pues entonces tengo que probarlos.

Pide unos Martínez también.
Sí... hola, ¿es el servicio de habitaciones?
No. No estoy enfermo, señorita... Es solo que no me apetece ir al baile.
Ah, le hubiera gustado ir pero no puede, claro. Sí, así es la vida. ¿Cómo se llama usted?... Ah, qué belleza.
No. No sé si es usted guapa. Hablaba de su nombre... ¡ah, que me lo confirma! Si usted lo dice, me lo creo. ¿Rubia?... Ah, está bien.
Oigo risas, ¿no está sola? Una amiga... Yo también tengo un amigo... ¿Cómo que cómo es?
... Mire, es indescriptible. Lo mejor sería que nos viéramos.
¿A qué hora acaba?
¡GROOOARR!
Joann Sfar

Algunas precisiones sobre ciertos protagonistas de esta historia.

El profesor Bell: cirujano, teratólogo, escocés, viudo, sus cabellos encanecieron la noche en que su mujer falleció. Maestro de Arthur Conan Doyle, amigo de J.M. Barrie, de R.L. Stevenson. Pediatra. Logista. Practica la abstinencia sexual y el heroísmo. Se han publicado libros con sus aventuras en Escocia, en Jerusalén e incluso en la Riviera. También aparece en "La hija del profesor", bajo el seudónimo "Bowell" y en "París-Londres" bajo el nombre de "Comandante Crow". o- intenta escribir pero, como todos los médicos, tiene mala letra.

Osgour Hyrsidoux

siriente del Profesor. Turco. Crecido en Francia. Huérfano. Priápico. Cultivado. Quijotesco. Etílico. Logorreico. Escritor. Profundamente republicano. Irascible. Glotón. Infantil. Se le puede ver en: "las aventuras de Osgour Hyrsidoux"
- "París - Londres"
- "Profesor Bell"

Eliphas (fantasma)

Eliphas es el daimon del profesor Bell. Su Pepito Grillo. Mantienen interminables conversaciones. Conformista. nervioso compulsivo, como todos los fantasmas. Puede tomar apariencias diversas. Dejarse ver o no. Incluso hacerse pasar por persona corriente. El profesor Bell pretende psicoanalizarlo, pero se topa siempre con el problema de la barrera ante mortem, que es como la piel de carnero tensada en el tambor: no podemos perforar ese tímpano, nadie oiría nada más. Se puede encontrar a Eliphas en los álbumes de "Profesor Bell".

ImHotep III

Enemigo íntimo de Bell. Padre de ImHotep IV. Loco. Peligroso. Principesco y ordinario. Carismático. Podredumbre noble. Tradicionalista. Novelesco. Campeón de Páquer. Sabréis más sobre él leyendo "La hija del Profesor".

4. El muelle de las morenas

¡Ah, sí. "Las armas espartanas en la guerra del Peloponeso", genial!
¿Le interesa lo que leo?
¡Total!

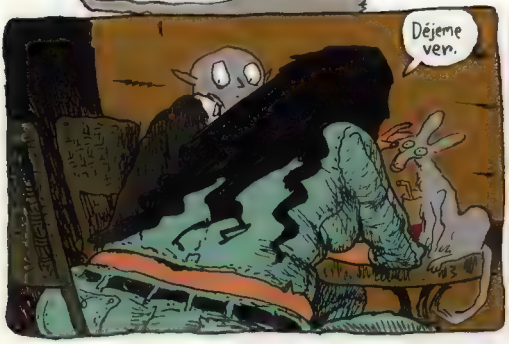
Me encanta Grecia. Y la Antigua, además...
Y luego están las estudiantas, las estudiantes sí que te gustan.

¿Quién ha hablado?
Nadie.

Me llamo Afroditiki. Soy griega. De Tesalónica.
... Donde se desarrollan las novelas de Albert Cohen. Me encantaría ir.
¿Cómo decía Baudelaire?
¡Dejad que sea el colegial embriagado en su primera pipa quien lea a las mujeres gordas"

Es ese bicho, que habla. ¿Qué es?
Mi gato.
NO. SOY tU conciencia

¿Habla?
Normalmente, no. Debe de estar enfermo.

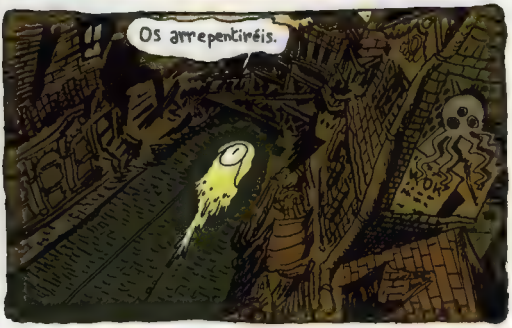

Déjeme ver.

¡Sí! Tiene algo en la oreja. ¿Puedo estirarlo?
Estire.

¡Buergh!
¿Pero qué es esta cosa?
Cerumen.
¡YUCK!

No, imbécil, soy tu conciencia.
¿Sí? ¿Y qué pintas en la oreja de mi gato?
Me meto donde puedo.

Bueno, tira, ¡aire!
Bah...


Os arrepentiréis.

¿Por dónde íbamos?
Me estaba seduciendo.
Naaaah.

No soy muy romántica, ya se lo digo.
Ah, pues yo tampoco.

Eso está bien. Presiento que vamos a ser buenos amigos.
No es fácil ser amiga de un hombre.
Ah, ya.

Lo siento, pero ser su amigo no me interesa demasiado. Discúlpeme, pero lo digo como lo pienso. No podría ser solo un amigo.

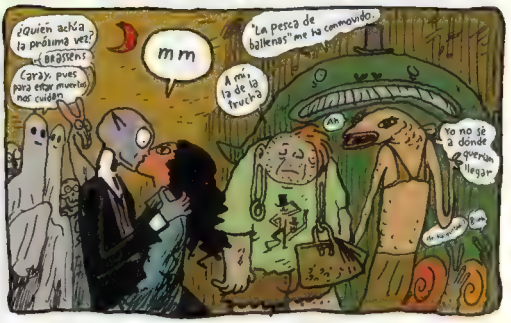
Entonces tal vez sea mejor dejarlo aquí.
O tal vez no.

Voy a un concierto de Les Frères Jacques.
Yo también.

Qué raro. Casi todos los chicos huyen en cuanto menciono a los Frères Jacques.
Ah, a mí me pasa lo mismo. Con las chicas, quiero decir.

En serio. Es mi grupo preferido.
No le creo.
Se lo juro. Venga a mi casa. Tengo todos sus discos.
Buen intento.
Concierto

Después del concierto.
¿Lo ve? Me sé de memoria todas sus canciones.
No me he dado cuenta.


¿Quién acoge la próxima vez?
BRASSENS
Caray, pues para estar muertos nos cuidan
mm
"La pesca de ballenas" me ha conmovido.
A mí, la de la trucha
Ah
Yo no sé a dónde querían llegar

No.
¿No te gusta?
Sí.
Psss. música ratonera. Y pensar que si estuviera vivo podría oír cosas guapas como Suprême NTM o Céline Dion.

Si quiero serle sincera tengo que decirle que ya tengo dos novietes.

¿Vamos a comer?
¿Ahí?
GYROS
MOCHKOBRIK
Sí. ¿No te gustan los griegos?

No voy mucho a restaurantes.
¿Dieta?
GYROS
vampiro.

Ah... ¡Qué horror! Entonces solo comes sangre.
Puedo picar algo, si quiero. Pero cuando estás muerto digieres peor. Y la verdad es que cuanto más tiempo pasa, menos me gusta vivir como los humanos.

No me gustaría ser un vampiro. Ñam, ñam...
¿Por qué?
¡Croumpf!
nami

Porque no seguís el orden natural de las cosas. Saltáis de una víctima a otra. Vuestras vidas no tienen sentido.
¿Es que la tuya tiene algún sentido, con tu bocadillo?

Sí. Yo tengo una vida normal. Quiero hacer cada cosa cuando toca: crecer, enamorarse, tener hijos, envejecer, tener nietos y morir. Es lo lógico.

¿Sí? Pues empieza por escoger entre los dos chicos y luego hablamos.

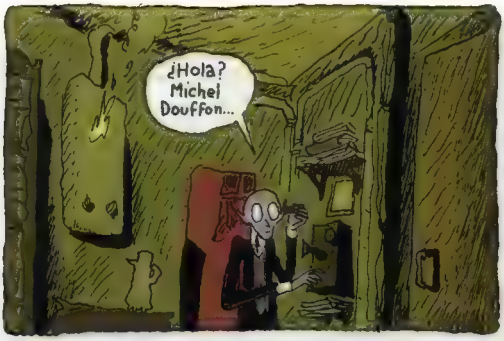
Además, oyéndote parece que yo lo haga adrede, el ser como soy. Ya me gustaría tener hijos, envejecer y...
Psst...
La conciencia vuelve con una canita.

¿A ti no te había dicho que te esfumaras?
SOMBREROS
Sip. He vuelto a casa y había correo. Parece importante. Aquí pone "policía".
¿Qué es?
Largo.
¿qué dice tu carta?
SOMBREROS HOMBRES
Bah.
Es una citación policial.
¿Has matado a alguien?
Mejor que vaya ahora mismo. ¿Me das tu teléfono?
No. Mejor no.
mmm

Comisaría de Vilna, 22.30 h
Cucú.
Hm
¿No puede entrar por la puerta como todo el mundo?
Perdóneme, inspector Mazock. Es que estoy nervioso.
Hm.
Hola, Fernand.
Siéntese. Cálmese.
Entiéndame, a nadie le gusta que le convoque la policía.
Si está aquí, es con respecto a los asesinatos del parque.
¡OH! No tengo nada que ver.
En cuanto un majara se pone a masacrar chicas en plena noche, ¿a quién se acusa? ¡Hale! ¡Al vampiro! Demasiado fácil, yo no tengo nada que ver con eso...
Tranquilo, Fernand, nadie te acusa.
Es solo que necesitamos tu colaboración.
Nosotros estamos estancados.

Estamos exhaustos. Llevamos diez días trasnochando en las calles.
¿Café?
No, gracias.
Sí. Todos los crímenes se cometen de noche. Y por la noche a la policía le gustaría poder dormir.
Por eso usted nos podría ser muy operativo.
Esperen. ¡¿No me estarán pidiendo que me enrole en la policía?!
Está muy bien pagado, ¿sabes?
Mentiroso.
¿No le seduce salvar inocentes?
Paso mucho.
Si los asesinatos continúan, la gente va a reclamar culpables. Entonces no venga a buscarnos si le queman el castillo.
¿Qué esperan de mí, exactamente?
Es fácil...
Usted se planta a las 22 h en la comisaría, cuando nosotros nos vamos a casa, y retoma la investigación donde la hemos dejado.
Así mantenemos el caso en marcha las 24 horas. ¿Lo entiendes?
Estupendo

Venga, buena suerte.
Eso es. Hasta mañana.
Pero, ¡esperen! Ni siquiera sé dónde están los expedientes.
Los expedientes; espera, te doy mi llave.
No, Ehrenstein, usted no le da nada de nada. No me fío.
¿En qué quedamos? ¿Soy investigador o no?
Es investigador sobre el terreno. Es decir, que va a pasear al parque donde han tenido lugar todos los crímenes. En ningún caso tendrá acceso a los archivos policiales. Buenas noches.
¡Buenas noches!
¡Humpty Dumty!
¡VLAM!
Pero, ¡menudo paranoico insoportable!
Ah...
¿Por dónde empezamos?
¡MRAOU!
Ni siquiera sé en qué parque han ocurrido los asesinatos.


¿Hola? Michel Douffon...

Fernand... ¿podemos hablar más tarde?

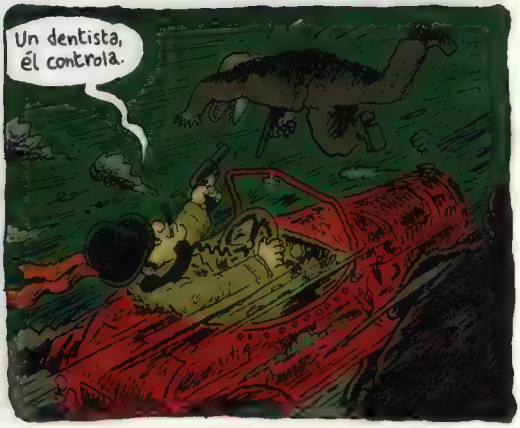
No te oigo bien. Escucha, necesito ayuda. ¿Podemos vernos?

No puedo hablar, nos llamamos.

Se trata de un caso policial, te necesito.

Ve a ver al doctor Spartacus. Tengo que colgar, tío.

Calle de los pollos, 42. Ve de parte mía.
¿Es un detective o qué?

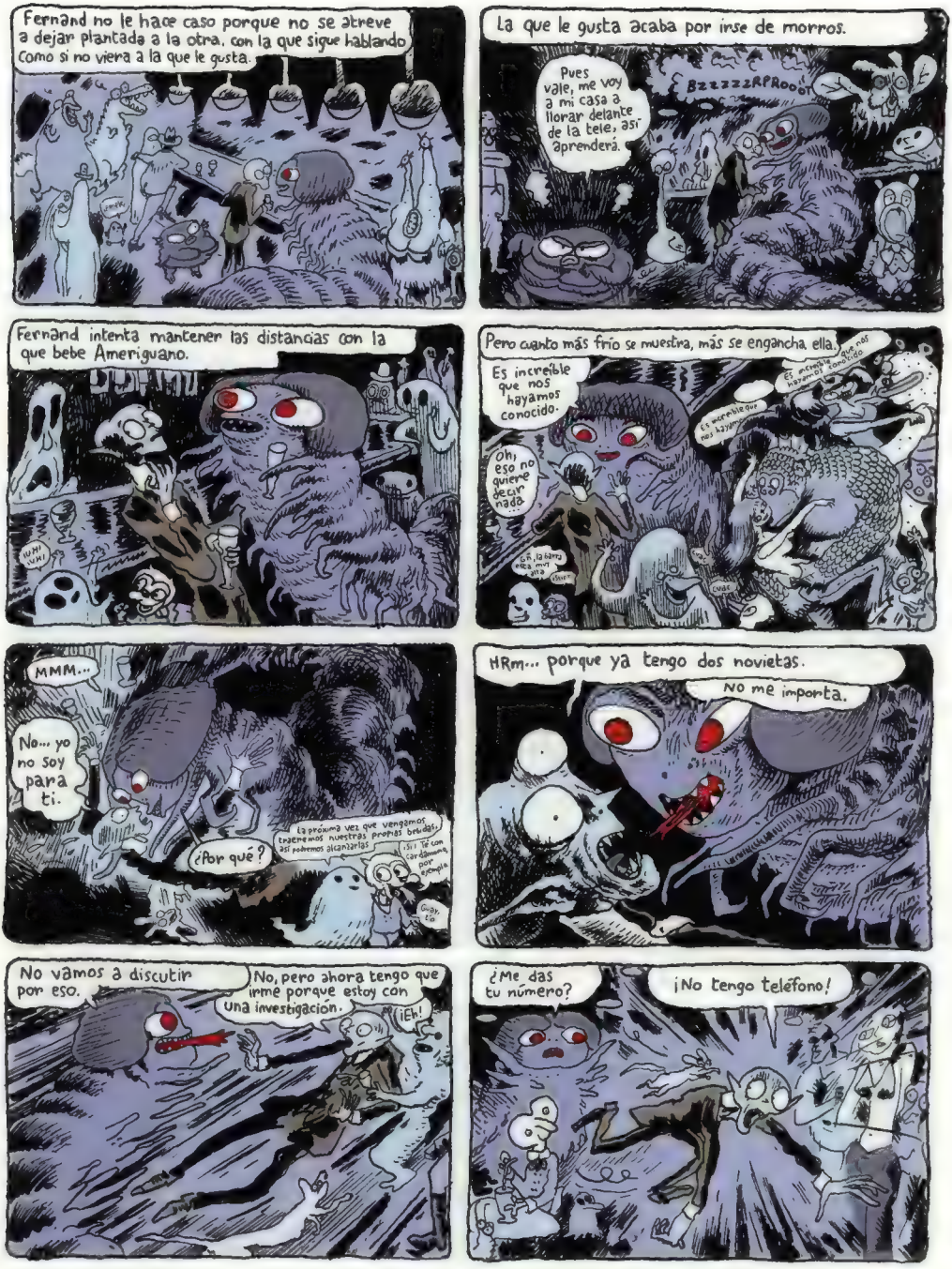

Un dentista, él controla.

¿Pero qué narices voy a hacer a casa de un dentista?
RIIING!
Hay que darle tiempo a levantarse.
Hm...
Parece que no está.
Mira, esta discoteca me mola.
Exclusiva para vampiros.
Tienen cruasanes calientes incluso de noche.

Algunos chascos de Fernand en el Moonshine club.
(Sobre fondo de música disco un poco cutre).

Un dato: las chicas de hoy en día conocen más a Clint Eastwood que a Steve McQueen...

¿Se toma algo conmigo?
...
Bah, da igual.
¡Eh!
Le he dicho que sí.
¿Ah, sí?
Disculpe, con este ruido no oigo nada. ¿Qué bebe?
Ameriguano.
OK. Dos.
Fernand tenía tan claro que esta chica le iba a decir que no, como el resto, que la abordó sin preguntarse si le gustaba o no.
Ahora se da cuenta de que no le gusta.
La que le había dicho que tomaría algo "luego" vuelve.
!
Se pega a Fernand y le mira.


Fernand no le hace caso porque no se atreve a dejar plantada a la otra, con la que sigue hablando como si no viera a la que le gusta.
La que le gusta acaba por irse de morros.
Pues vale, me voy a mi casa a llorar delante de la tele, así aprenderá.
BZZZZZRPROOOT
Fernand intenta mantener las distancias con la que bebe Ameriguano.
¡UH! ¡UH!
Pero cuanto más frío se muestra, más se engancha ella.
Es increíble que nos hayamos conocido.
Es increíble que nos hayamos conocido
Es increíble que nos hayamos
Oh, eso no quiere decir nada...
Oñ, la barra está muy alta
¡Sur!
Cuac
Cuac
MMM...
No... yo no soy para ti.
¿Por qué?
La próxima vez que vengamos traeremos nuestras propias bebidas, así podremos alcanzarlas
¡Sí! Té con cardamomo, por ejemplo
Guay, tío
HRm... porque ya tengo dos novietas.
No me importa.
No vamos a discutir por eso.
No, pero ahora tengo que irme porque estoy con una investigación.
¡Eh!
¿Me das tu número?
¡No tengo teléfono!

Hm.
Volvamos a casa del doctor. Quizás haya vuelto.
¡Riiiiiiing!
No.
Parece que no hay nadie.
¿Está buscando algo?
Tengo que ver al doctor Spartacus.
Lo tiene delante.
¿Tenía hora?
No. No es por mis dientes.
No importa. Entre.
Es en el tercero. ¿Está seguro de sus dientes?
Sí.
Porque para usted, los dientes son vitales.

De hecho, vengo por una investigación.
Por supuesto. Siéntese.
¿Aquí?
Eso mismo. Abra bien la boca.
No he venido para esto.
Chst, abra bien.
Muerda esto para una radiografía.
Pero...
Muerda.
Más tarde.
Tiene suerte: ninguna caries.
En ese caso, ¿puedo levantarme?
¿Y la limpieza, entonces?
Abra bien.
Si le duele, me avisa.
Duele.
Venga, si aún no ha empezado.

¡AAAA!
Ah, estese tranquilo.
Si viniera más a menudo, tendría menos sarro y sería más fácil.
GNNN
Si deja que el sarro se instale, corre riesgos de sufrir gingivitis y, a la larga, perder los dientes. Y eso no es muy conveniente para un vampiro.
Venga, puede enjuagarse.
¡PTUI!
Háblame de ese caso.
Todavía no entiendo por qué me han enviado a su casa.
Será por los periódicos antiguos, tengo la sala de espera llena.
Vea.

En cuestión de sucesos, dispongo de un archivo inconmensurable. Estoy muy solicitado por la policía.
¿Y para qué tantos periódicos?
Para buscar en el pasado explicación a los crímenes de hoy, amigo.
Guau, ¿qué fue este naufragio?
El Titanic, una historia siniestra.
Pero cuénteme con más precisión qué asunto le ocupa.
Es por los asesinatos del parque. No sé ni de qué parque se trata
Hm.
Lo siento. No puedo ayudarle con ese caso.
Pero usted dijo que...
Váyase. Será mejor para usted.
Y desentiéndase de ese caso. No es asunto suyo.

A la mañana siguiente, Vincent Ehrenstein llega a la comisaría.
POLIZ
Buenos días, inspector, he traído Schnecks*
Hola. Desayunaremos por el camino.
*caracoles de uva
¿A dónde vamos?
¡CHOMP! ¡CHOMP!
El vampiro ha cumplido bien.
Tenga, lea: ha hecho un informe sobre un médico del casco antiguo.
POLIZ
AH, el doctor Spartacus, lo conozco. Un tipo raro pero inofensivo.
Inofensivo pero se deja ver a las cuatro de la mañana con un serrucho en la mano.
Tal vez le gusta el bricolaje.
Sí, o descuartizar cadáveres para hacerlos desaparecer.
No. Ni siquiera ha habido más asesinatos. No creo en esa pista.
Mira, el timbre a la izquierda, ¿es una pista?
No. Negligencia.
¡RIIING!
¿Qué desean?
¿El doctor Spartacus, por favor?
Ha salido.
¡VLAM!
¡Abra, policía!
BOM! BOM!
Vale, vale.
Vamos a echar un vistazo.
Echen el vistazo que quieran. Les digo que se ha ido.
No voy a esconderlo debajo de una alfombra.

Esa misma noche, Fernand vuelve a la comisaría. Ha dejado el gato en casa para que no dé la lata.
"Fernand, son las 22.30h no estás aquí. Nos vamos. Encuentra a ese doctor."
"Pd.: los asesinatos han tenido lugar en Edengarten, debes de ser el único ciudadano que no lo sabe (¡cómprate una tele!). Aquí tienes un resumen del asunto y una llave del parque...".
Ah, vale, es uno de esos parques comunitarios. Cada uno de los copropietarios de la manzana tiene una llave.
El doctor parece no estar en casa.
Fernand rompe una ventana para registrar la clínica.
KLIN!
Fuerza un pequeño secreter y encuentra una llave idéntica a la suya: la llave de Edengarten.

Ruidos. Fernand se esconde.
¿Clic?

Entra una anciana, lleva con ella una cesta de víveres.

Recoge los cristales rotos, abre el secreter y se lleva la llave.

Sale a la calle.

Fernand la sigue, no le sorprende mucho verla llegar a Edengarten.

La llave chirría en la cerradura oxidada. La vieja entra en el parque cerrando la puerta tras ella.

La misteriosa anciana se aproxima a un viejo pozo.
Hystrión
Hystrión, ¿está ahí?
Soy yo, tranquilo.
SCHKRFLMNGFLBLBLFKRRMNIOMNIOM
Le he traído carne. Y de beber. Hay para dos días, si por desgracia no pudiera venir mañana.
Si alguna vez no puedo venir, no debe salir, Hystrión. ¿De acuerdo? En ningún caso debe ir a buscar comida usted solo.
SCHMLTBRUM
Hasta mañana, Hystrión
mixmtzmcfBJfRt
¡Espere!

Usted no se va de aquí sin darme algunas explicaciones. ¿Qué es lo que hay dentro de ese pozo? ¿Dónde está Spartacus?
¿Está seguro de que quiere conocer la respuesta a esas preguntas?
¿Dónde está Spartacus?
¿Tenía usted hora?
¡BLAM!
Hystrión.
Ahí va un suplemento.
No olvide decapitarlo. Es un vampiro.
mfKRPt

Ahora, si tuviera coraje, os contaría lo que le sucedió a Fernand. Pero es mejor dilatar el suspense y voy a hablaros de Lio y del hombre árbol. Hace tiempo que no sabemos de ellos.
¡No!
No sea penoso. mantener el suspense saltando a otro tema es un truco barato.
Debería darle vergüenza, eso es estafar a los lectores.

Pero, a ver, ¿tú eres mi conciencia o eres la de Fernand?
Soy la de Fernand, pero...
Pues entonces vuelve con Fernand

¡Perdone, pero esto es un escándalo! ¡¡¡Exijo ver a vuestra conciencia!!!
?

¿Cómo sabes que la tengo?

Pfff
Y el otro que va a decapitar a mi vampira.

Eh, usted, el tío gordo...
¿MchKRftlez?
NOIR DESIR
HEWINGNION

MCHHIFLOURKL
¿Podría usted ser un poquito más claro?
DIZCLÚPCHEME. EZ bi pródesis dental.
Uf, pues quítesela, es insoportable.
No. Zi be la quito ze be defodmadá la boga.
¡Uj! ¡Uj!
SHLA
¡Puaj! ¡qué asco!
¡Me encanda hacer esto! Lanza baba.
¡Uj! ¡Uj!
Bueno. Dizclúpcheme. Tego tabajo.
¡Nooo! Soy la conciencia de este vampiro. Si lo mata, me quedaré en el paro.
¿Qués una conchencha?
Es una movida que impide decapitar a la gente, por ejemplo.
Ah
No zuena muy intirechante.
BIDIBIDIBUDI
Ah. DIZCLÚPCHEME, LALARMA. Ez la hora de mi Bigactol.
¿Es un programa de la tele?
No. Ez mi pobada.

El asesino en serie se unta la pomada en la cara.
Ez paralacné. Tengo que podérmela cada hora, chino me zalen granos.
Pues ya tiene bastantes.
Ya. Ez un drollo.

Ez podque me los peto todol rato.
¿Ve? Si tuviera conciencia, le remordería la conciencia hacerlo, y eso le permitiría tener una piel en mejor estado.

Taría bien. ¿Dóde ze combra una conchencha?
Alguien tendría que ofrecerle la suya.

¡Yo! Yo le doy la mía encantado.
¿De verdad? ¿No lutiliza?
No.

Y me es un estorbo para hacer lo que quiero.
¡No es verdad! Yo no te impido nada.
Pues eso.

Te empeñas en chafarme un poco el placer de todas las cosas que hago contra tu voluntad.
Bueno. ¿Me la da o le decapito?
¡Tuya es!

Bueno. Pues, para empezar: "No matarás".
Buala

Vampir se sentía liberado. Primer propósito: no volver a pisar la comisaría. Nada le aburría más que los crímenes y las investigaciones.

Segundo propósito: dejar de dar vueltas a todos esos enigmas: ¿por qué Spartacus ha encubierto los crímenes del parque? ¿Conseguirá la conciencia impedir que el Hystrión siga asesinando?

Más pensaba, más le parecía evidente que todo eso no era asunto suyo.

De hecho,

me la suda bastante.

Estaba muy contento de ser un vampiro. Gracias a ello la herida de bala ya casi no le dolía. Solo le apetecía una cosa: enamorarse. Pero no sabía de quién. Se puso a pensar en todas las chicas que conocía.

¡Lio!

A Lio déjala estar; apenas me la estoy sacando de la cabeza. Tengo la impresión de que es una droga de la que me estoy quitando. No es momento para recaídas.

Aspirina sería más fácil porque ella me quiere y yo no estoy muy enamorado.

Tengo ganas de beberla, pero no de que se me enganche. Pasando.

Tío, muérete

Ahora no voy a caer en el cinismo por no tener conciencia. Aflicción, Suspiro... agua pasada. La japonesa a saber dónde anda. La griega, esa sí que era guapa, pero creo que le daba miedo. ¡Ah! Hay una que me gusta, pero nunca me permito pensar en ella por esa maldita conciencia.

Josamicina.

Estoy seguro de poder enrollármela.

Pero no me atrevía por Aspirina, aunque tampoco es asunto suyo.

Pero para nada.

Ni corto ni perezoso, el vampiro zumba a casa de Josamicina. Aunque teme encontrarse a Aspurina. La mera idea de explicarle que no va a verla a ella, sino a su hermana, le paraliza. Así que vuela en silencio, por las sombras.

Josamicina está bien acompañada. Tampoco quiere decir nada, tal vez sea un ligue tonto, pero no deja de contarle el rollo.

No se da cuenta de quién es el tío. De hecho, es su amigo Vincent Ehrenstein.

De repente, ya no le apetece enamorarse. Va a ver a su amigo Michel Douffon. Ya se llevan mejor.

¿Molesto?

No, todo lo contrario.

114

Ven. Tengo algo nuevo que enseñarte.

No se refleja en el espejo.

¡Qué te parece! Una autómata que juega al ajedrez.

¿Juega bien?

Le gano una vez de cada tres.

Fernand juega una partida con la autómata. Gana sin problemas.

Está claro que ella no está por el juego.

¿Tiene pérdidas o qué?

¡Ahí va!, es verdad.

¡Eo! ¡Toc, toc! ¿Estás llorando? ¿Es porque has perdido?
No te molestes. No tiene boca. No dirá nada.
toun toun

Aceite no es. Es salada como las lágrimas. Igualmente, no es normal.
Voy a abrirla, a ver qué falla.

¿Seguro que sabes lo que haces?
No. Pero me revienta que esté siempre gimoteando.

Por aquí detrás tiene las glándulas lacrimales. Si las extirpo, no llorará más.

Pero a lo mejor tienen su utilidad esas lágrimas. Para impedir que se oxide o algo así. Yo de ti las dejaría como están.
Hm... No puedo dejarla en este estado. Me come la moral.

Y eso por no hablar de la alfombra.
¡Ya te digo! Voy a llevarla a la tienda ahora mismo.

En un pispás se plantan en la tienda con la muñeca mecánica.
Bueno, no nos enrollemos, que no aguanto al vendedor de esta tienda.
Gregoire Samsa
TÓMATAS
¿Por qué?
Da mal rollo.
Ah
Sí. Parece una cucaracha.
¡Pero bueno! ¿¡Ustedes creen que son horas para ir despertando a la gente?!
Lo siento. Es por una urgencia.
Le compré este cacharro y vengo a devolverlo. Pierde por todas partes. No se imagina los desperfectos que me ha causado el agua.
¡Halal ¡Pero qué desastre! Déjela en la calle, que me lo va a poner todo perdido.
Entonces, ¿me la reembolsa?
¡Eh!
Ni hablar del peluquín.
Mira el catálogo: los autómatas se venden por pares, una hembra y un varón.
¿Ah, sí?... ¿Y dónde está el varón, eh, gruñuja?
No sé de que me habla.
¡Pedazo de estafador! Seguro que los has vendido por separado para sacar más pasta.
Pero bueno, ¿por quién me toma?
Por una cucaracha. ¡Confiesa!
¡Jamás!
¡Fernand! ¡Echa un ojo a sus libros de cuentas!

¡Aquí está! El día anterior al que te llevaste la chica, había vendido el varón ajedrecista a un bar. El Katabar; ¿eso qué es?
un bar de punk gótico, deberías conocerlo.
Normal, la pequeña llora porque echa de menos a su chico. Hay que reunirlos cuanto antes.
¿Por qué tengo yo que conocer todos los garitos góticos?
Hombre... porque eres un vampiro, tío.
Ah, muy bien. ¿Yo tengo pinta de moverme por esos garitos? ¡A mí me gustan la bebida fina y la música acústica!
No seas quejica y ve a ver si el autómata varón está ahí. Yo me quedo con la chica.
Ya, di mejor que tienes miedo de que algún punk te raye el coche.
Katabar
El local está lleno de gente muy joven de aspecto romántico, llena de piercings y tatuajes. Escuchan música de hace décadas, como Depeche Mode o los Sex Pistols.
Perdón. Pérdón. Perdón
A Gran Vampir le agobia el humo, la música, la cerveza servida por litros y la decoración, que le parece salida de Harry Potter.
En la happy hour no servimos hemorragias.
¡Ah! Larga al DarthMaul ese, me recuerda mazo a mi tía Ron.
¿A su tiarrón?
De hecho, le cabrea encontrarse en un sitio donde todo el mundo se empeña en parecer un vampiro.

Para una gótica, ser alta, rubia, guapa y soluble es una fuente de complejos.

Fernand intenta decirle al autómata que su mujer está esperándole afuera, en el coche.
No te va a responder. No tiene boca.
¿Lo compraste tú?
No. Yo solo soy la camarera. Me llamo Elisa.
Encantado, yo soy Fernand.
¿Tus orejas son de verdad?
Sí. ¿Y a ti te dolió el tatuaje de la espalda?
No.
¿De quién es el autómata?
De Alex, el jefe.
Ufa. No se le ve muy sociable.
Euh... Señor Alex...
¿HGRm?
¿Su autómata está en venta?
No.
Bueno, da igual.
En el coche.
No. No les molesta que llore. No lo quieren vender. He insistido mucho, no te pienses.
¿El garito está abierto toda la noche?
Me extrañaría. Creo que cierran a las dos.
Ya.
Esperamos a que se vaya todo el mundo. Permanecemos tanto rato con las ventanillas subidas para pasar desapercibidos que los lágrimas de la muchacha casi nos ahogan.
Al cabo de tres horas la calle está desierta. Podemos salir.

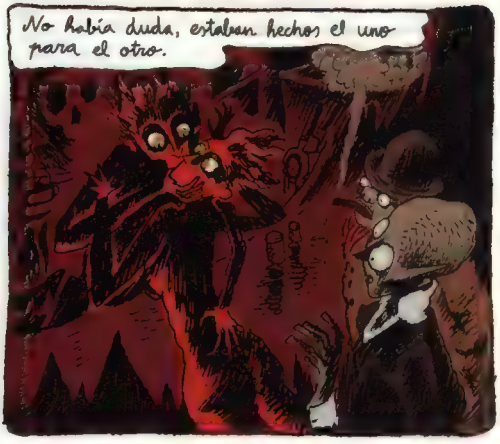
Michel Douffon tiene talento para los derfalcos y ese tipo de cosas.
RIP MORT
Crilli

Tras unos minutos de forcejeo, reventamos la ventana.

En el sótano, el autómata dormía sobre la barra.

La chica se le acercó y le pasó la mano por los cabellos. Fernand tenía miedo de que el chico le hiciera un desaire o algo.

Pero no. En cuanto la vio dejó de llorar, como ella.


No había duda, estaban hechos el uno para el otro.

Intentan besarse, pero al estar hechos sin boca no lo consiguen.

Eso les exaspera y empiezan a forcejear: no se sabe si están riñendo o se acarician.

¿Qué es lo que hacen?
Es la frustración. De eso nacen las riñas: como no pueden besarse, se ven obligados a encontrar otra manera de dominarse el uno al otro.
Haz algo, me están poniendo nervioso.

Michel Douffon ha vuelto al coche a buscar el juego de ajedrez y lo ha puesto sobre la mesa.
¡Eh, pst! ¡Mirad esto!

Los dos amantes se han puesto a jugar. Parece que les sienta bien.
Mira, ya está.

Los hemos dejado ahí y nos hemos ido, no sin antes pispar dos o tres botellas del Katabar.
Venga, chao, amigo.
Adiós, Michel, nos llamamos.
¿No quieres que te acerque?
Gracias. Voy a volar un poco.

¡Qué noche tan larga! Un tipo solitario camina por la calle. Vampir tiene hambre ¿Y si le mordiera?
No se da cuenta de que es el amigo de Vincent. Está claro que este está por todas partes.
¡Ñam! ¡Ñam! ¡Ñam!
¡Á!
¡Uah, tú!
¡Pero bueno!
¡AYYY!
Y yo que pensaba que solo mordías a los que dormían.
¡Ayayayayay, déjame!
¿Pero qué pasa contigo?
nnnnnnn
Yo qué sé.
Perdóname. Tenía un hambre feroz y no sabía que eras tú.
Eres un inconsciente, tío.
Es verdad, ya no tengo conciencia.

¿Y el caso?
Vuestro caso me la suda. Os espabiláis.
Ya. No tendríamos que haberte involucrado.

¿Qué te hace gracia?
Adivina...
Hm... Hueles a chica.
¡Bingo!
A chica no, a mujer... Ese perfume es Chanel.
Equilicua...
SNIF

Y, cuidado, mejor todavía: era una vampira.
¿No te habrás enrollado con Josamicina?
Ni me acordé de preguntarle el nombre.
¿Una alta, de piel lechosa, pelirroja y con tetorras?
Exactamente.

¡Ah, eres un cabrón hijo de puta!
Te dejo, tú, que estoy hecho polvo.

¡Eh! ¡Me has hecho daño con tu llave de judo, que lo sepas!
¡Era Jiu-Jitsu!

¡Me da igual lo que fuera!
¡JA! ¡JA! ¡JA!

¡Josamicina! Pero qué cabronazo. Josamicina es una diosa inalcanzable, esa fantasía con la que no se atreve uno ni a soñar, y va el tío y ¡zas!

Y conociendo a Vincent, ni la volverá a llamar.

Pero, por lo que me ha contado, ella estará durmiendo como un lirón.

Voy a echarle un vistazo. Tampoco pasa nada. Mi talante es contemplativo.
Jean Rollin
Les Orpheline Vampires

Conque Vampir se cuela en casa de Josamicina pensando que nunca ha mordido a una vampira.
Tiene que ser raro.

Venga, sigue, no te cortes.
¡ASpirina!

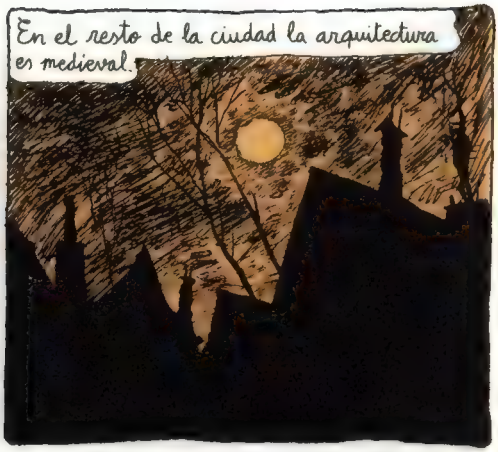
Ibas a morderla, ¿no?
¿A quién?
A mi hermana.
Ah, no, para nada.
¿Y entonces qué haces aquí?
Me he equivocado de habitación. Era a ti a quien venía a ver.
¿Querías morderme a mí?
Sí.
Mira que eres raro. No contestas a ninguna de mis cartas y apareces aquí como un fantasma para...
Vamos, o acabaremos por despertarla.
Sí, yo qué sé. Es que soy muy tímido. Me es más fácil acercarme a las chicas mientras duermen.
¿Pero tú sabes lo que pasa si nos mordemos entre vampiros?
No.
A lo mejor es peligroso.
Por eso. Eso es lo que me gusta.
Prueba.
Aspirina no da crédito. Sueña con Fernand desde hace meses y ahora ahí está, cumpliendo sus deseos. No entiende nada. Él, por su parte, se pregunta en qué otro berenjenal se ha metido.

La muerde y ello produce como un cortocircuito genético.
Vampir se desploma, presa de convulsiones.
MANSION
¡AGLAGLA GLAGLAGLA GLAGLA!
¡Josamicina! ¡¡Socorro, a mi novio le ha dado un chungo!!
¿Hm?
Vampir se ve ahí sacudiéndose entre las dos chavalas: ¡qué bochorno!
¡Ostras! ¡Pobre! ¿Se ha metido algo? ¿Habéis fumado o algo?
¡Nada! ¡Te lo juro!
GLIGLI GLIGLI
¡Ponle una bolsa de plástico en la cabeza!
Ahora Vampir tiene una bolsa del Carrefour en la pelota. Menos mal que no es del todo consciente de lo que está ocurriendo.
¡Ahí! Aguántalo bien. ¡¿Pero qué habéis hecho?!
Ha intentado morderme.
GLUGLU GLUGLU
¡¿Pero es que estáis tontos o qué?!
¿Por qué? ¿Qué pasa si nos mordemos?
¡Es una locura!
Eueueueueu...
Espera, quiere decir algo.

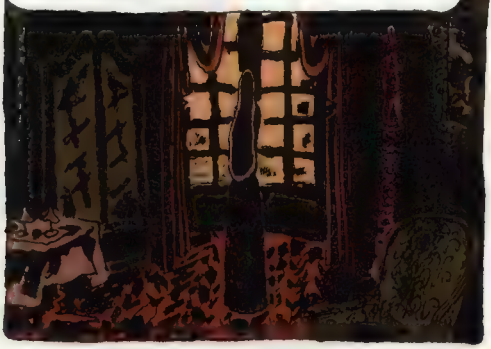
¿Nos quieres decir algo, Fernand? Habla... Te escuchamos... ¿Estás bien?
Mamá...
Mamá... mamá...
Euh... no, no, espera...
mamá, mimir...
¡Eh! ¡Espera! ¿Y ahora qué hago con él?
Tú lo querías, ahí lo tienes.
Con este rompieron el molde. Menudo personaje está hecho.
Mañana cuando se despierte estará todo en orden. Deja que duerma. Y la próxima vez búscate uno más maduro. ¡Ja! ¡Ja! "¡Mamá, mamá...!" ¡Vaya tela!
¡NGZt!

La mamá de Vampir vive en un edificio distinguido del barrio moderno, donde todo son viviendas de los siglos XVII y XVIII.

En el resto de la ciudad la arquitectura es medieval.



Por razones difíciles de explicar a quien no es vampiro, Fernand no tiene derecho a estar en contacto con su madre.



Cuando habla con ella, que es rara vez, se sirve del interfono al pie del inmueble. Pero incluso esa opción está desaconsejada.

De hecho, solo se pone en contacto con ella en casos de extrema urgencia.

Y así, hace al menos tres años que no tienen el más mínimo contacto.

Vampir no se acuerda para nada de su infancia como mortal. Esta amnesia post mortem es habitual entre sus congéneres.

Para llenar esos huecos, se fabrica recuerdos de pacotilla en los que incluye a toda la gente que conoce.
RIP

Está Michel, su madre, y está él de pequeño. Está su padre: la muerte. Nada de eso ha existido nunca. Es inventado.

¡Josamicina!
¡josamicina!
¡Están llamando!
TOC TOC

!

!

Un gran espectro acompañado de un pulpo. En la ciudad nunca se había visto a un tipo semejante.

No ha dicho ni una palabra. Ha tomado a Fernand en sus brazos como si fuera un bebé.

Se ha ido volando con el vampiro.

Fernand no se ha enterado de nada.

A la noche siguiente, le despierta el morro húmedo de su gato hambriento.
MRAOUU!
GRAT! GRAT!

Ya no se acuerda de nada.
MRAOU!

Lio pasa a visitarle. Hacía tiempo.
Han discutido.
Después se han estado besando un rato.
Luego se han vuelto a enfadar.
Y Lio se ha pirado dando un portazo.
A Vampir le ha gustado todo eso. Incluso reñir. Ha llamado a sus amigos pero no ha encontrado a nadie. Así que ha estado bebiendo sangre y tocando el piano. Ha tocado toda la noche. Ha estado guay.
♫If you're blue and you don't know where to go to ♫ why don't you go where Harlem sets ♫ Puttin' On the Ritz ♫
Joann Sfar

Fernand es por lo general discreto. Su tendencia natural le lleva a desconfiar de los periodistas y de la atención mediática. Es por eso que, para entrar en contacto con él, hicieron falta toneladas de habilidad, gigatones de paciencia y, sobre todo, la complicidad de algunas personas de su entorno. He aquí una entrevista extraordinaria —¡y exclusiva!— con el vampiro más romántico y fascinante de Lituania...

ENTREVISTA con el VAMPIRO

Por Jérôme Briot

Uno no nace vampiro, se vuelve vampiro. Parece ser que tú no te acuerdas de nada de tu vida anterior. ¿Cuáles son tus primeros recuerdos?

Me acuerdo de la cara que tenía antes de estar muerto porque he encontrado retratos míos. Pero no sé quién era. Mis recuerdos son posteriores a mi muerte. Recuerdo que quise a una chica que se llamaba Louise. Aún no había entendido bien en qué consistía ser un vampiro. La tomé entre mis brazos, la besé. Tenía la impresión de que el tiempo no pasaba y que ella envejecía. Los dos nos obsesionamos con la idea de que ella tenía que ser como yo, un vampiro. No sé cómo lo hicimos, pensábamos que bastaba con que yo le mordiera, que la vaciase de su sangre. En lugar de volverse como yo, se murió. No sé cuánto tiempo pasé sobre su tumba. Hasta que me entró hambre. Mordí a una cabra, pertenecía a Eliaou. Después conocí a Michel Douffon. Él, como yo, vuela cuando quiere, pero no sé si es exactamente como yo. Los mortales dicen *vampiro* pero yo creo que ese es un término muy vago. Desde un punto de vista ético, no estoy muy seguro de que esté bien eso de juntar tantas individualidades diferentes bajo el término *vampiro*. Michel Douffon no sé si está muerto. Sus dientes no son puntiagudos. Sin embargo, no le gusta el sol, siempre lleva gafas oscuras. Y bebe sangre, eso lo sé seguro. Mis primeros recuerdos son estos encuentros.

La relación con tu madre parece complicada...

Esta es una de esas cosas particularmente difíciles de explicar. Mi madre vive en un piso de la zona distinguida de la ciudad y yo no estoy autorizado a tomar el ascensor para ir a verla. Cuando contacto con ella es por el interfono del edificio y hablamos así, a través del aparato. Pero incluso así, sé que debe de ser excepcional. Le hace compañía un esqueleto. No sé quién es. Creo que para entender estas rarezas

hay que hacer el esfuerzo de pensar como un vampiro.

Posees la eterna juventud, la capacidad de volar, de transformarte en ratón o en murciélago... Son cosas que hacen soñar a los humanos. ¿Hay cosas de los mortales que envidies?

Echo cruelmente de menos la placentera relación que ustedes tienen con el tiempo. Quiero decir que estoy perdido si me pongo a contar los días. Al cabo de un tiempo todas las noches son iguales. A veces tengo la impresión de vivir varias veces las mismas cosas. Yo no soy un fantasma, está claro, pues ellos reproducen exactamente los mismos gestos cada noche. A pesar de ello, vivo menos que vosotros. Eso es ser un vampiro: pasar cada noche en un estado de embotamiento. También está el vuelo, que cambia la manera de ver el mundo. Doy un golpe de tacón en el suelo y planeo. Como si no pesara nada. Por un lado, es feérico, pero, por otro, uno acaba creyendo que está en un sueño. Necesito pellizcarme para así recordar que todo es real. A veces tengo la impresión de ser simplemente un espectador de las cosas. Ustedes están más presentes en el mundo que yo.

Aun sin llegar a matar a tus víctimas, estás considerado un depredador para los humanos (en lugar de contentarte con sangre animal). Sin embargo, tú te consideras un vampiro humanista. ¿No habrá en tu humanismo una afición demasiado pronunciada por los otros?

Sí. A veces tengo la impresión de que muerdo con los ojos.

Tu amigo Michel Douffon dice que en la vida hay que correr detrás de los pequeños momentos de felicidad. ¿Qué te evoca eso?

Me hace gracia que diga eso. Es el hombre más infeliz que conozco. Antes éramos muy amigos. Hoy ya no lo sé. Él vive sus historias. No solamente con chicas, ¿eh? Es un tipo que necesita disparar con una pistola, hacer carreras con el coche, liarse en investigaciones misteriosas. No sé si todo eso me interesa. Con Michel siempre hay complicaciones.

Has dicho que te parece ridícula la fascinación de los humanos por las criaturas nocturnas, la moda gótica... ¿Por qué?

No, no, las chicas góticas están para comérselas. No obstante, siempre he pensado que esos que dicen querer tanto a la muerte no la conocen. Un día, un joven me explicó que no tenía nada que ver. Me dijo que los símbolos siniestros que exhibían no eran más que un gesto compasivo hacia la especie humana. Significan algo así como: «Sabemos que somos mortales, y cuando se sabe eso todo es más valioso». Sí, es una bonita profesión de fe. ¡Pero su música es atroz!

¿Qué piensas de la literatura y del cine que los humanos inventan sobre los vampiros?

Me gusta mucho el cine, pero prefiero las pelis de amor. En libros como *Drácula* no me reconozco. Es decir, sí, la gente expresa ahí sus miedos, pero yo no me siento identificado. Solo he leído un libro que evocaba mi drama. Se llamaba *La Danse de Gengis Cohn*, de Romain Gary. Está escrito en francés, pero el autor es lituano. En este libro me reconocí un poco. Ese Gary entiende la muerte.

Tus amigos se han ido llevando prestados todos los libros de tu biblioteca, menos los de Proust. De entre todas esas obras que nunca te han devuelto, ¿por cuáles sientes más nostalgia?

Le va a parecer horriblemente clásico, pero me encanta Victor Hugo. Incluso su poesía, de verdad. También me gustan mucho Tolstói, Kafka, Séneca. Los nombro así a lo loco, ¿eh?, pero bueno, Séneca, y esto no es un chiste, me ayuda a vivir… Quisiera recuperar *De la brevedad de la vida*. De Hölderlin no entiendo nada, pero también me encanta.

Te gusta ir a los museos por la noche para ver el sol en los cuadros… ¿Por qué esta fascinación por ese astro tan peligroso para ti?

Si salgo al sol tampoco muero en el acto. Me quema, me estropea la piel, duele mucho. No estoy adaptado para el sol, pero no es como lo pintan en las películas en las que el vampiro se desintegra al mínimo rayo. Lo que sí es cierto es que mis ojos ya no pueden disfrutar de un paisaje diurno porque se han vuelto muy sensibles. Es por eso por lo que voy a ver cuadros, películas, para ver el día. En cambio, me está permitido ver un montón de cosas nocturnas: en la noche detecto colores de los que ustedes ignoran la existencia. Bueno, y aparte de todo esto está mi pasión por la pintura. No sé qué decirle. Me llena. Me gusta por encima de todo la pintura de paisajes. Los pintores de Barbizon. Y Courbet. Y Constable. Y Millet. Y Chichkine, que pinta los bosques rusos. Me hipnotiza. Pero me parece que mi mirada no es como la de ustedes. Ustedes necesitan a Monet para empezar a soñar; yo empiezo con Holbein.

Sabemos que eres cliente fiel de una tienda de discos de 2ª mano, Los Cantores Muertos. ¿Cuáles han sido tus últimas adquisiciones?

Acabo de hacerme con todos los discos de Ricet Barrier. Es un cantante fabuloso. Era la voz del trovador en el *Robin Hood* de Walt Disney. También ha escrito un montón de cosas para los Frère Jacques. Toca el banjo, el ukelele, la guitarra… Su repertorio es extraordinario. Y no es para nada un cantante que esté muerto, ¿eh?, vamos, que tampoco soy un intolerante. Continúa dando conciertos por donde él vive, en Montaligère. Tienen ustedes buenos cantantes en Francia. Y no es simplemente un payaso Ricet Barrier. Su música está realmente bien. Es la respuesta francesa al *bluegrass* americano. No entiendo por qué no es todavía más conocido en vuestro país. Tienen ustedes un cantante de la talla de Bourvil y parece que lo ignoren.

La primera vez que te presentaron a la mandrágora Liana (Lio), Michel Douffon y Vincent Ehrenstein te dijeron: «Toma, aquí tienes el fin de todos tus problemas». ¿Qué piensas de aquello, desde la distancia?

Curiosamente, no pienso que lo que dijeron sea mentira. Antes de conocer a Lio yo no vivía. Quiero decir que me hacía falta algo así. Lio es algo más que una carga. La miro y me derrito. Yo estoy menos vivo que ustedes, pero ella es todo lo contrario. Lo sabe todo de las hojas, está al tanto de todo lo que respecta a las estaciones… Cuando está conmigo tengo la impresión de abrazar un bosque. Cuando salíamos juntos, se cachondeaba todo el rato de mí porque me tomo todo en serio. Parecía que fuera ella quien tuviese la experiencia y no yo. No sé por qué discutimos todo el rato. No es un tema sobre el que quiera extenderme, pero cuando la miro de cerca, pasa algo que no pasa con ninguna otra chica. Dicho así parece una tontería, pero es tan raro que algo funcione tan bien. Cuando nos besamos, quiero decir.

Te atraen sobre todo los amores difíciles. En cuanto una chica se interesa por ti, la rechazas. ¿Crees sinceramente que buscas una novia o simplemente estás enamorado del amor etéreo y voluble?

Ah, no, no, no. Cuando rechazo es porque no estoy enamorado o porque no me siento atraído. No soy una veleta. Esta pregunta hace referencia a Aspirina. Qué quiere que le diga… ¿Le gusta? ¡Cásese con ella! A mí me es insoportable. Intente comprender: hace doscientos años que esa chica tiene diecisiete años. Hace doscientos años que está celosa de su hermana, que le gustaría tener unas tetas enormes, yo qué sé por qué. Por un lado, ha vivido mil experiencias, pero, por otro, es una verdadera adolescente. Sí, claro, me gusta, claro que me gusta. Es imposible no sentirse atraído por esa chica. Pero en cuanto aparece, huele a problemas. Además, creo que lo que está buscando es una figura paterna, y yo no seré de ningún modo esa figura paterna.

Discúlpame, pero creo que tienes una idea preconcebida de Aspirina. ¿Estás seguro de que es así realmente como dices?

¿Una pesada? Sí, eso seguro. ¿Insoportable? Sin ninguna duda.

Perdona que insista, pero nadie entiende que no estés enamorado de esa chica.

Escucha una música de mierda, siempre esta hurgando en mis cosas y cada noche mata a un tipo para alimentarse.

¡No es una razón!

Le puedo decir que se pase a visitarla, si tanto interés tiene, y luego le encontrarán desangrado.

Solo una cosa más sobre Aspirina…

No…

¿Y su hermana?

Perdóneme, pero me está incomodando el giro que está dando esta entrevista.

De acuerdo. Pasemos a otra cosa. ¿Qué tal si hablamos un poco de tus amigos?

No, primero zanjo el tema del amor. Escuche, yo no soy como usted. ¿Qué quiere? ¿Que me case? ¿Que tenga críos? No tengo derecho a todo eso. No estoy dentro de un tiempo que avanza. Cada noche es como si volviera a poner el contador a cero. Así que encuentro chicas y lo único que intento es que sea bonito. Eso es lo que hay, soy un tipo valiente, pero no muy constructivista cuando se trata de amor. Mis motivaciones son estéticas. No. Si digo eso me va a tomar por un cínico. Solo intento ser claro. Soy feliz cuando estoy entre los brazos de una mujer. O sea, que intento estar a menudo entre los brazos de las mujeres. Y eso empieza cuando me alimento. Tómeselo como quiera, pero soy alguien que se siente realmente enamorado de cada una de las mujeres a las que muerde. Somos lo que comemos, no puedo hundir mis colmillos en una garganta que me sea indiferente. Bueno, cuando no están durmiendo es más complicado, la cosa se enreda. Yo intento que solo sean encuentros. Somos humanos, quiero decir que cuando estamos cara a cara tiene que pasar algo inesperado. En fin, cambiemos de tema; estoy muerto, usted no, no podemos ver estas cosas de la misma manera.

Te encuentras en litigio amoroso con casi todos tus amigos: el hombre árbol ha seducido a tu novia, Michel Douffon ha tenido una aventura con Lio, Vincent Ehrenstein se ha camelado a Josamicina…

Qué curioso, nunca lo había formulado de esa manera. Mi novia digamos que se fue porque quiso. Creo que quería tener hijos. Para una muerta es importante. En cuanto dejó al hombre árbol, él y yo volvimos a ser amigos. En cierta manera,

el asunto estaba zanjado. Eliaou, el golem, el hombre árbol… son gente afable, en la que uno puede refugiarse. Sencillamente te sientes bien con ellos. Hacemos música, hablamos, pasamos noches de acampada en el bosque. Michel Douffon era mi mejor amigo. Sabía que yo estaba locamente enamorado de Lio. En cambio a él, estoy seguro, esa chica le daba igual. Le apetecía llevársela a la cama, sin más, y se la llevó. ¿Usted cree que eso es un amigo? ¿Qué es lo que hay en su cabeza para ser incapaz de resistir la menor tentación? Y no solamente es que le guarde rencor, es que no le entiendo. Yo no podría hacer nunca lo que él me hizo. Y él ni siquiera se siente culpable. No sé cómo acabarán las cosas con él. De todas maneras, ya no me llama.

¿Ves de vez en cuando a Richard Marouani, el ligántropo? Él sabe seducir, porque no le queda otra. Intentó iniciarte. ¿Qué aprendiste de sus lecciones de ligue?

Ese sí que es un buen amigo. Pero es un plasta. El otro día apareció por casa con la cara de lobo. Estaba aturdido. Había besado a un montón de chicas y se quedó bloqueado en la cara de lobo. Creo que está enamorado de una tía y no quiere reconocerlo.

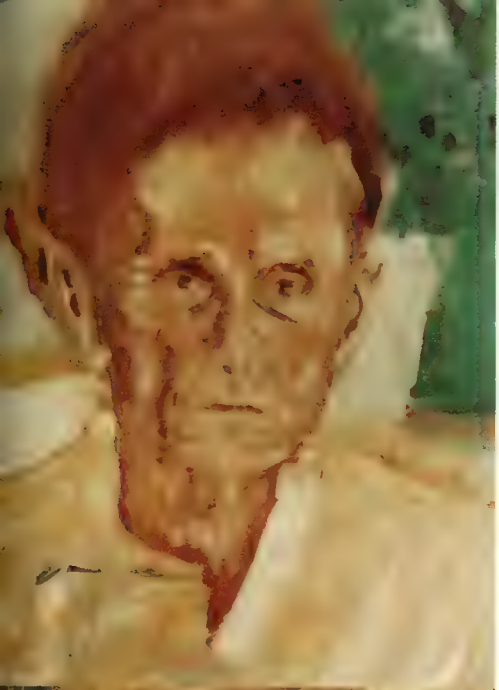
Tus gustos culturales, en cuanto a literatura, pintura o música, son más bien francófilos. ¿Por qué has elegido Lituania para instalarte? ¿Es un refugio para muertos vivientes?

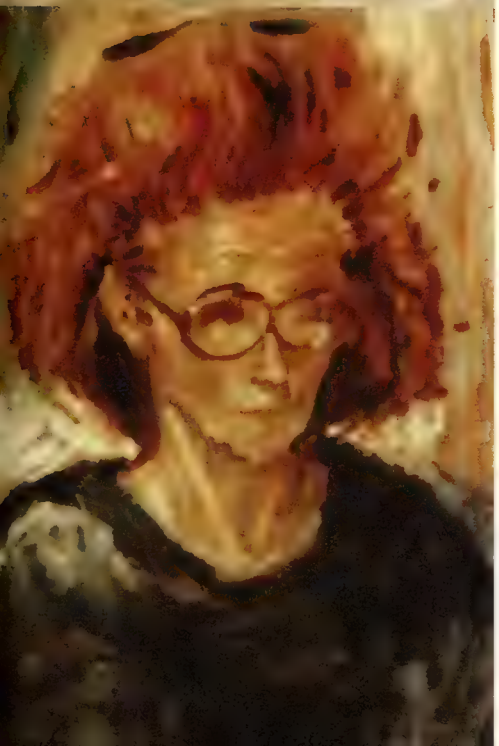
Creo que tenemos que vivir cerca del lugar donde estamos enterrados. Yo morí en Lituania. Es un país muy bonito. Se volvieron monoteístas muy tarde. Todavía hoy es el país de los duendes, de las rarezas. No sé si existen lugares tan embrujados como Lituania. Aquí la gente está acostumbrada a mis semejantes. No nos combaten. Viven con ello. Los lituanos son tiarrones amables con la camisa mal abrochada. Es un país de rubias guapas y rollizas superinstruidas. Me gusta. Los franceses ignoran hasta qué punto les queremos en Lituania. Antes de la guerra, las élites lituanas hablaban mucho francés. Es un país que siempre ha estado atrapado entre los alemanes, los rusos y los polacos. Y sin duda por eso Francia les resulta muy entretenida. Aunque puede ser que la Francia que se imaginan no tenga nada que ver con la realidad. No pasa nada. Personalmente, yo a Francia vengo por los museos.

Entonces, ¿cuál es tu visión acerca de los recientes conflictos entre brujos y humanos?

Me gustaría poder pasar del tema. No estoy nada politizado. Solo me intereso por algo cuando me viene de cara. Creo que en este momento hay un microclima de tontería. Qué se le va a hacer, son períodos, hay que esperar a que pasen. ☥

Estudios para el profesor Bell, inspirados en Peter Cushing y André Morrell.





Retrato al óleo de mi abuelo, Arthur Haftel.

Retrato al óleo de mi tía, Saby Findling, a la que dibujo en Vampir *y también en* Klezmer.

Pagina anterior: Estudio para el profesor Bell.

Cuando descubrí al profesor Bell, ese cirujano que inspiraría a Conan Doyle su Sherlock Holmes, supe enseguida que formaría parte de la misma familia que mis otros monstruos.

(1) El fantasma de las gafas. Solo muy de vez en cuando percibimos a esta entidad ectoplasmática que gusta de permanecer invisible. Ni yo mismo he visto nunca al fantasma de las gafas.

(2) El lector puede apreciar aquí el resultado de una tentativa de redibujar este espectro según las descripciones que me han sido transmitidas.

(3) No hay que confundir el fantasma de las gafas y el fantasma con gafas.

(4) Los Frère Jacques fantasmas.

(5) La gente está de acuerdo en convenir que parece majo.

(6) Los jasidistas consideran las apariciones del fantasma de las gafas como un buen presagio (así al menos lo afirma Eliaou ben Yourcov ben Eliaou, el cabalista del Monte Baron).

Durante tres meses, bajo la dirección del señor Michel Lemire, trabajé en el sótano del laboratorio de anatomía comparada de la calle Buffon, en París. Allí tuve acceso a todas las colecciones de monstruos de Geoffroy Saint-Hilaire.

Es también la época en la que el Hospital Pasteur de Niza me autorizaba a asistir a cursos de medicina legal. Por aquel entonces, al margen de los tebeos, quería publicar libros de monstruos en los que mezclaría dibujos del natural y elucubraciones sobrenaturales; he aquí algunos esbozos.

(7) El Paschat durante un viaje a Sidi Bou Saïd, en compañía del barón Rodolfo d'Orlanger.

(8) El Paschat reinó sobre el hampa animal de El Cairo durante los años oscuros de la «guerra de los quesos».

De izda. a dcha.: Los bocetos más antiguos del vampiro Fernand. ¿1987? Estudiaba dibujo en la Villa Thiole de Niza cuando garabateé a este tío.

Era fan de Richard Corben. Había leído que hacía modelos de barro de sus personajes para establecer mejor los volúmenes sobre el papel. Empecé a hacer lo mismo. Modelé algunos muñecos en arcilla y los iluminé antes de dibujarlos.

Una litografía en la que se representa a Fernand. Se llevó a cabo mientras estudiaba Bellas Artes en París. ¿1992?

Vampir nació cuando descubrí el Nosferatu *de Murnau. La bodega de la que emerge son las tumbas rusas del cementerio del castillo de Niza. Michel Douffon es un homenaje al reverendo Dodgson, alias* Lewis Carroll. *Vincent Ehrenstein debe mucho a Franz Kafka, pero también a Humphrey Bogart. El golem es Meyrink, la mandrágora es Ewers. La sombra de Serge Gainsbourg sobrevuela todo este universo. Los cuadros de Klimt, las películas de Tod Browning, Lon Chaney, Bela Lugosi, Fritz Lang,* El gabinete del doctor Caligari, *pero también las «series B» de la Hammer con Peter Cushing.*

Digo esto como una confesión. Porque este es un trabajo de juventud. Empecé a diseñar estos personajes cuando era adolescente, y el mundo en el que evolucionan está lleno de mis fascinaciones de entonces.

Ese universo, al que llamaba «El país de los fantasmas» en homenaje a la primera cartela de la película de Murnau, era el mío en la primera adolescencia. Me encanta reencontrarme con estos personajes y hacerlos envejecer conmigo. Cuanto más tiempo pasa, más sentimentales se vuelven.

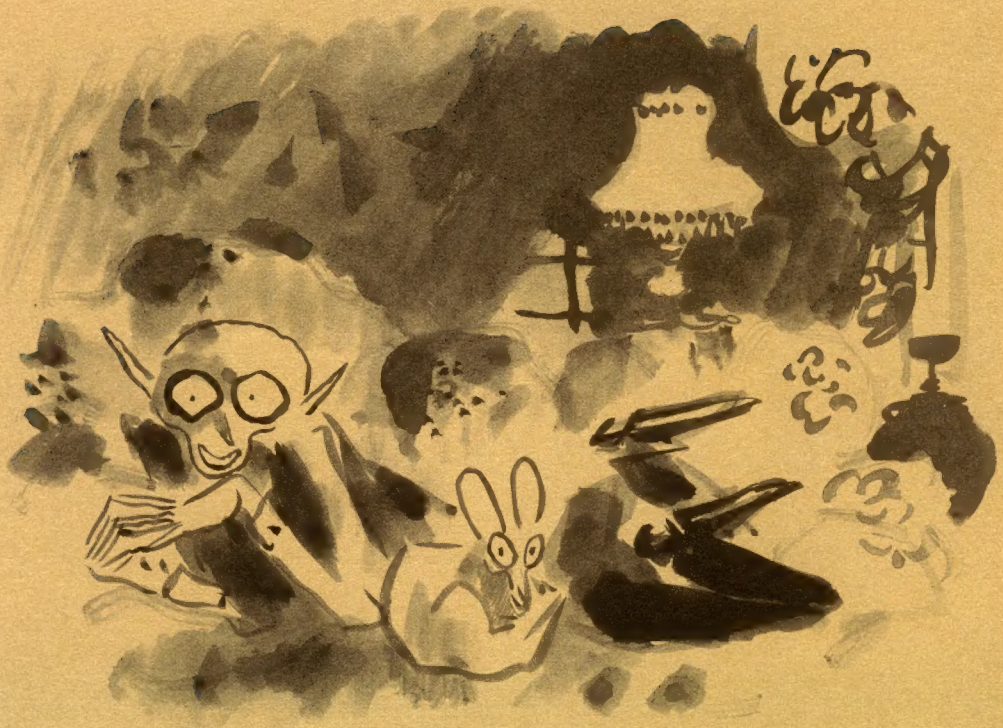
Me doy cuenta de que el inicio de sus aventuras se encuentra en el cine expresionista. Poco a poco, parece que les hice atravesar el Atlántico. Se podría decir que el asunto consiste en salvar al Nosferatu de Murnau invitándole a una comedia norteamericana. Tomo a los antiguos monstruos de la vieja Europa y les hago representar la chispa típica de Wilder o Lubitsch. Me encanta poner en escena a este vampiro romántico y desesperado que pasa sus noches escribiendo a una mujer desaparecida.

A lo largo de estas páginas hemos visto a los personajes evolucionando, aprendiéndose su papel.

He tardado años en darme cuenta de que Vampir se parecía a mi abuelo, Arthur Haftel.

Y el caso es que Grand Vampire *y* grand-père, *(abuelo) se pronuncian de forma muy parecida. Y el caso es que se parecen…*

Las cosas más evidentes, esas no las vemos.



9788494143922